



REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA

¡LISTOS Y AL FONDO!

ARRIESGARSE O MORIR DE HAMBRE EN CASA

LA PRINCIPAL VÍCTIMA DE LA PANDEMIA

Antes de que el Covid-19 llegara a México, el desempleo y la informalidad laboral habían crecido aceleradamente, a pesar de las declaraciones oficiales que al inicio del presente sexenio hablaban de la creación de millones de empleos. La pandemia no hizo más que agudizar los problemas ya existentes y exhibir la incapacidad del Estado para procurar el bienestar de todos los ciudadanos; a su arribo, el Covid-19 puso al descubierto una serie de graves deficiencias que hace mucho tiempo venía sufriendo la sociedad mexicana: carencia de espacios hospitalarios exclusivos para esa enfermedad, falta del personal médico, el equipo y los insumos necesarios, todo en cantidades suficientes; y la inexistencia de un presupuesto destinado a su adquisición.

Al aumentar el número de contagios, otros problemas salieron a flote en todas las ramas de la actividad económica, entre los que destaca la inestabilidad laboral, que afectó a cientos de miles de trabajadores, despedidos cuando la clase patronal aprovechó con astucia las medidas obligatorias de aislamiento social para sacudirse el peso de las cuotas patronales y el pago de sueldos y salarios que podría disminuir sus ganancias.

Esta semana, *buzos* aborda el tema del impacto de la pandemia sobre la ocupación y el empleo en México. La clase trabajadora se enfrenta a una disyuntiva: contagiarse de Covid-19 o perder su fuente de subsistencia. Más de 31 millones de mexicanos laboran en la informalidad y solo 26.5 millones cuentan con un empleo formal, un contrato de trabajo y la seguridad social prevista en la legislación laboral.

La pandemia afecta a más de 57 millones de mexicanos, víctimas indirectas del Covid-19, pero directamente afectados por una política laboral que no vela por el interés mayoritario; sin haber contraído la enfermedad, unos sufren el desempleo y otros la disminución de sus ingresos por tener que permanecer en casa; y en todos persiste un doble temor: el de un posible contagio ante la imposibilidad de respetar la “cuarentena” o el de perder su empleo sin que ninguna autoridad los proteja o les garantice el respeto a sus derechos laborales y humanos.

Nuestro Reporte Especial recoge estadísticas que hablan de que en poco más de dos meses, muchas empresas han sabido aprovechar la pandemia para deshacerse de sus trabajadores; en este breve lapso se perdieron más empleos que los que se crearon en el primer año del presente sexenio. El punto medular de la estrategia oficial de combate a la pandemia se reduce a permanecer en casa y nada más que a permanecer en casa; pero esta “política sanitaria” no garantiza que los trabajadores conserven su empleo y su ingreso ni asegura la alimentación a quienes respeten el aislamiento. Funcionarios y dirigentes empresariales afirman que tal estrategia es incompleta y que el *Plan de reactivación económica*, anunciado por el Presidente apenas el cinco de abril, y en el que se contempla la creación de dos millones de empleos en los próximos nueve meses, no toma en cuenta la realidad, que marcha en sentido contrario. **b**

SUMARIO

27 DE ABRIL DE 2020
AÑO 20 • No. 922

DIRECTORIO

Director
Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Directora Editorial
Adamina Márquez Díaz

Director Operativo
Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial
Alejandro Envila Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy

Opinión
Omar Carreón Abud
Aquilés Córdova Morán
Abel Pérez Zamorano
Brasil Acosta Peña

Columnistas
Romeo Pérez Ortiz
Dimas Romero González
Luis Josué Lugo
Miguel Á. Casique Olivios
Eduardo Galicia
Daría Hernández
Abentofail Pérez Orona
Armando Archundia Téllez
Claudio A. Castañón Suárez
Vania Mejía
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo

Reporteros
Carolina Pérez Ruvalcaba
Fernando Nava
Karen Santos
Trinidad González
Ricardo Alberto Calleja
Nydia Egremy

Corrección de estilo
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez

Diseño
Daniel Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara

Fotografía
Cuartoscuro
buzos
Victor de la Cruz

Ilustración
Carlos Adrián Mejía Soto
Luy

Distribución
Alexander Méndez Méndez

Revista de análisis político **buzos** de la noticia.
Revista semanal.
27 de abril de 2020.
Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título No. 04-2018-102314465800-102. D. R. © Número Certificado de Licitud de Título y Contenido: 17286.
Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Tel/Fax: (0155) 57630561. E-mail: direceditorial@yahoo.com.mx
Se imprime en ESTENTOR EDITORIAL, Azucena del Valle S/N, Colonia San Buenaventura, Ixtapaluca, Estado de México, C.P. 56530. Distribuido por Alexander Méndez Méndez.
Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Las opiniones vertidas en las colaboraciones son responsabilidad de sus autores.



A FONDO

- 1 La principal víctima de la pandemia

REPORTAJES

- 10 Médicos de Puebla enfrentan al Covid-19 sin insumos suficientes ni apoyo del gobernador
Karen Santos

- 16 Sarampión: el otro virus que amenaza al país
Trinidad González

- 22 Tala ilegal, el delito silencioso que avanza en Hidalgo
Ricardo Alberto Calleja

INTERNACIONAL

- 26 Tormenta perfecta del Covid-19 ¿en África?
Nydia Egremy

ARTÍCULOS

- 32 La pandemia avanza, sigue la cerrazón para apoyar al pueblo más vulnerable
Omar Carreón Abud

- 34 Los pueblos de México y del mundo tienen que despertar
Aquilés Córdova Morán

- 36 El capitalismo salvaje, exhibido por la pandemia
Abel Pérez Zamorano

- 38 La fase 3 y el personal de salud
Brasil Acosta Peña

COLUMNAS

- 40 Educación a distancia, una utopía en México
Romeo Pérez Ortiz

- 42 Ante posicionamientos antorchistas, el gran silencio
Dimas Romero González

- 43 Los olvidados de la educación en línea
Luis Josué Lugo

- 44 Solo tres de cada 10 mexicanos apoyan al gobierno de AMLO
Miguel Á. Casique Olivios

- 45 Dinero convencional y "solidario" en la era digital
Eduardo Galicia

- 46 Quedarse en casa, pero sin alimento ni apoyo oficial
Daría Hernández

- 47 "Cepillar la historia a contrapelo" para reconocer a sus verdaderos forjadores
Abentofail Pérez Orona

CIENCIA

- 49 Las pandemias más letales en la historia de la humanidad
Claudio Augusto Castañón Suárez



DEPORTES

- 48 La desaparición del Ascenso...
Armando Archundia Téllez

CULTURA

- 50 Arte y pandemia
Vania Mejía
- 51 *El Hoyo* (segunda de dos partes)
Cousteau

- 52 Tomás de Iriarte y la falsa erudición burguesa
Tania Zapata Ortega

- 53 *Tablas históricas* de la literatura española, de Ermilo Abreu Gómez
Ángel Trejo

- 54 POESÍA
Juan Gelman



CARTÓN

- 41 Visión en tiempos de Covid
Luy



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía



MANTÉNTE HIDRATADO

AGUA PURIFICADA BAJA EN SALES

EL POPULAR
Diario imparcial de Puebla

El único diario independiente de Puebla.

Búscalo en tu puesto de revistas
Léenos en
www.elpopular.mx

y síguenos en:



ARRIESGARSE O MORIR DE HAMBRE EN CASA

Ante la crisis sanitaria que enfrenta el mundo por la propagación del coronavirus (Covid-19), las autoridades sanitarias federales recomendaron a la población mexicana permanecer en casa; pero no han dicho cómo sobrevivirán los 31.3 millones de mexicanos que no tienen un empleo formal, un salario fijo, que viven al día y que encerrados en sus casas no tendrán qué comer.

En la Laguna de Chiconautla, Ecatepec, Estado de México (Edomex), vive Laura Herrera Ramírez, de 49 años, quien junto a dos de sus cuatro hijos son diabéticos, causales sanitarias por las que se vieron obligados a permanecer en casa para evitar el contagio.

“La empresa en la que trabajo cerró porque no puede hacer eventos; mis hijos perdieron su empleo, no les pagaron indemnización ni nada. Estamos viviendo con los pocos ahorros que tenemos; cuando ya no tengamos dinero venderemos cosas y si no alcanza nos

empezaremos a comer entre nosotros, comenzaremos con los más gorditos”, dijo en tono de broma.

Pero la broma, tanto en su caso como en el de más de 31 millones de mexicanos que no cuentan con un ingreso seguro, esconde una tragedia. Al igual que Laura, la señora María del Carmen Hernández, de 48 años, asistía de lunes a viernes a un despacho contable ubicado cerca del metro Sevilla, en la Ciudad de México (CDMX), donde ha trabajado como conserje ininterrumpidamente desde hace siete años.

Después de la segunda quincena de marzo, su jefa de personal le informó que debido a la contingencia por el

REPORTES ESPECIALES

6 Carolina Pérez Ruvalcaba y Fernando Nava
 @Carperu3 y @LuisFer72417496

➤ Covid-19, todos los empleados de oficina trabajarían desde su casa. A ella le comunicaron que solo cumpliría su jornada laboral los lunes y jueves de nueve de la mañana a una de la tarde, sin afectar su salario: seis mil pesos mensuales.

Sin embargo, no le dieron ninguna garantía de que conservaría su empleo al término de la cuarentena; por lo que la mujer, que reside en el municipio mexicano de Ixtapaluca, acude al trabajo con doble miedo: perder su empleo y contagiarse de Covid-19. No tiene más alternativa, pues es el único sostén de su hogar y de ella depende un joven de 24 años con discapacidad mental.

“Lo que más me da miedo, es que al rato el jefe me diga: ya no me conviene que me trabajes nada más dos días, te voy a bajar el sueldo o te puedo liquidar. Por eso, a pesar de que es muy peligroso, sigo asistiendo los días que me corresponden, con las precauciones que hay que tener: lavarse las manos, usar el gel antibacteriano y el cubrebocas”, cuenta a *buzos*.

Desde el día cero de la pandemia en México, el gobierno de la República hizo el llamado a quedarse en casa, el cual fue atendido por algunas empresas, así como por dependencias públicas que optaron por la modalidad *home office* para no afectar en sus ingresos a los trabajadores.

Pero el grueso de la población mexicana, que no trabaja en oficinas públicas y privadas y no tiene un empleo formal, carece de la opción para trabajar en su casa; no puede dejar de laborar y si lo hace, enfrenta el riesgo de no comer durante la cuarentena.

En el último trimestre de 2019, el total de la población mayor de 15 años que laboraba en la informalidad ascendía a 31 millones 314 mil 249 personas, según la última Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). A esta cifra se suma la fuerza laboral del sector transporte que, en caso de detenerse, frenaría

también la actividad comercial en muchas partes del país.

El Gobierno Federal, a través del subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell, insiste en que quedarse en casa representa la estrategia más efectiva para combatir el contagio de la pandemia.

Sin embargo, hasta el momento, ni el Presidente de la República, ni los titulares de las secretarías del Trabajo y Previsión Social (STPS), Bienestar (SB) y Economía (SE) han anunciado ningún plan para apoyar a más de 26.5 millones de personas ocupadas formalmente —según el Inegi—, en caso de que pierdan su empleo. Tampoco se dispone de un plan alimentario para sostener a las personas que no perciben un salario seguro para permanecer en casa.

Es en este escenario donde muchos trabajadores salen diariamente a pesar de la contingencia nacional por el Covid-19 y de la incertidumbre con respecto a la continuidad de sus empleos.

Las primeras víctimas laborales de la pandemia

Del 13 de marzo al seis de abril, en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), dieron de baja 346 mil 878 puestos de trabajo, informó la titular de la STPS, María Luisa Alcalde, en la conferencia matutina del ocho de abril en Palacio Nacional. La cifra en este lapso superó al total de empleos generados durante todo 2019, que ascendió a 342 mil 77.

La funcionaria federal explicó que se han detectado bajas completas de plantillas ante el IMSS desde que inició la emergencia sanitaria en México. “De un momento a otro, una empresa da de baja a 669 trabajadores y se queda con cero; a 597 trabajadores y se queda con cero. Hemos dado seguimiento puntual a todas estas empresas que tienen comportamiento atípico”, aseguró la funcionaria.

La razón de estos despidos masivos responde a que “los empleadores dan de baja a sus trabajadores para no pagar

cuotas patronales. Así los trabajadores creen que siguen trabajando, reciben la nómina, pero sus cuotas se dejaron de pagar y quedan desprotegidos en su seguridad social, sin saberlo”. Es decir, las empresas que hacen esto, dejan sin atención médica a los trabajadores y sus beneficiarios en medio del riesgo de contagio del Covid-19.

José Trinidad Morales, pequeño empresario de Refacciones para Equipo Pesado y Plantas de Energía, con sucursales en la CDMX y Celaya, Guanajuato, aseguró en entrevista con *buzos* que, desde inicios del año pasado, la situación en ese sector “ya era muy difícil”; ahora, con el coronavirus, “se ha vuelto una pesadilla” y el Gobierno Federal “no ha venido ni ha buscado un acercamiento para apoyarnos”.

Morales se sumó a la propuesta del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) para que las obligaciones fiscales y laborales de las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) difirieran sus pagos durante la cuarentena; porque de lo contrario, no podrán hacer frente al pago de los salarios de los trabajadores para que éstos lleven el sustento a sus familias. “De entrada, yo tengo que pagar 17 mil pesos al IMSS, 18 mil del Impuesto Sobre la Renta (ISR), 50 mil al Infonavit; esa misma cantidad la tengo que pagar a los empleados de Celaya y todo está parado, sin que tenga pedidos ni trabajo, ni nada. No sé qué voy a hacer”, advirtió.

Las autoridades federales informaron que el 62 por ciento de los trabajadores, ahora desempleados —216 mil, aproximadamente— aún no cumplían con las ocho semanas que les dan derecho de acceso a la seguridad social, situación que aprovecharon las empresas. El 38 por ciento restante —130 mil empleados— eran trabajadores que, dentro de poco, no percibirían prestaciones, ya que cumplirían ocho semanas sin que las empresas pagaran la cuota patronal.

Tan solo del 13 al 31 de marzo se perdieron 198 mil 33 puestos de trabajo, mientras que del primero al 16 de abril ➤



En el último trimestre de 2019, el total de la población mayor de 15 años que laboraba en la informalidad (arriba), ascendía a 31 millones 314 mil 249 personas, según la última encuesta a cargo del Inegi. 62 por ciento de trabajadores (abajo), ahora desempleados —216 mil aproximadamente— aún no cumplían con las ocho semanas que les dan derecho de acceso a la seguridad social.



REPORTES ESPECIALES

Carolina Pérez Ruvalcaba y Fernando Nava

@Carperu3 y @LuisFer72417496

9



El Plan de reactivación económica para hacer frente al impacto de la pandemia del Covid-19 en la economía nacional decepcionó al sector empresarial mexicano porque estimó que las medidas para proteger los empleos formales son insuficientes, sobre todo, en el caso de las Pymes.

se sumaron 148 mil 845 más. Las entidades con más despidos masivos en este periodo son Quintana Roo (63 mil 847), CDMX (55 mil 591), Nuevo León (23 mil 465), Jalisco (21 mil 535), Edomex (16 mil 36) y Tamaulipas (12 mil 652). Estas entidades registran 56 por ciento del total de las separaciones laborales, de acuerdo con la STPS.

Las separaciones se han concentrado en las empresas grandes —las que tienen más de 51 trabajadores— con la pérdida de 294 mil 329 puestos de trabajo antes afiliados al IMSS. Las empresas que tienen entre seis y 50 trabajadores registraron 52 mil 61 despidos y las más pequeñas —entre uno y cinco empleados— despidieron menos trabajadores, con 488 pérdidas de puestos.

El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) denunció que las grandes empresas están despidiendo a trabajadores, “mientras que las pequeñas están resistiendo la crisis”. Pero eso tampoco es del todo cierto. Gabriel Aguirre, presidente del Comité de Estrategia Pública de la Confederación Patronal de

la República Mexicana (Coparmex) capitalina, declaró a *buzos* que el sector empresarial solicitó al Presidente que emita una estrategia en la que se contemplen apoyos para las pequeñas y medias empresas (Pymes).

“No buscamos dejar de pagar impuestos, sino la aplicación de un plan en donde existan estímulos fiscales, como descuentos, ampliar el periodo para cubrirlos, entre otros”, indicó, para luego recordar que 68 por ciento de los empleos en el país son generados por las Pymes y que la mayoría de éstas no está en condiciones de soportar varios meses sin actividad económica.

Pero AMLO se mantuvo en su posición: “ya no es como antes”, aseguró en su mañanera. A lo que el directivo de Coparmex contrapuso: “El Presidente se equivoca porque piensa que apoyar a las micro, pequeñas y medianas empresas es apoyar a los ricos; únicamente pinta de cuerpo entero al Presidente. El 68 por ciento de los empleos son generados por las Pymes y ahora tenemos un panorama difícil”.

Cero apoyo a pequeñas empresas

El domingo cinco de abril, AMLO anunció el Plan de reactivación económica para hacer frente al impacto de la pandemia del Covid-19 en la economía nacional. Su contenido, sin embargo, decepcionó al sector empresarial mexicano, porque estimó que las medidas para proteger los empleos formales son insuficientes, sobre todo, en el caso de las Pymes.

El plan presentado por el Ejecutivo federal contempla la creación de dos millones de nuevos empleos en nueve meses. Además, “no aumentarán los impuestos, ni se crearán nuevos. Se devolverá el IVA con prontitud a los contribuyentes; Pemex dispondrá de un recurso adicional extra de 65 mil millones de pesos porque se le reducirá la carga fiscal” y “la CFE contará con financiamiento suficiente para construir plantas termoeléctricas que se necesitan en la Península de Yucatán”, explicó el mandatario.

“Se bajarán los sueldos de los altos funcionarios públicos y se eliminarán

aguinaldos desde el cargo de subdirectores, hasta el de Presidente de México; se reducirán gastos de publicidad del Gobierno, así como las partidas de viáticos y los gastos de operación”, abundó AMLO.

El presidente del CCE, Carlos Salazar Lomelín, lamentó que las autoridades federales “solo pongan atención en las obras que tienen planeadas y no en la salud de los trabajadores mexicanos”. Respecto a la falta de una estrategia clara para evitar la pérdida de empleos formales e informales a causa de la pandemia, el organismo empresarial calificó como “incompleta” la respuesta del Ejecutivo federal, “ante la gran dimensión de la crisis que enfrentamos”.

A través de un comunicado, el CCE recordó que desde el 18 de marzo envió a AMLO “una propuesta para preservar el empleo formal e informal de 36 millones de mexicanos mediante acciones inmediatas para apoyar la sobrevivencia de las pequeñas y medianas empresas”, y que el dos de abril presentaron a AMLO “un plan para suscribir un gran convenio nacional entre gobierno, trabajadores, sector social y empresarios para transitar los siguientes noventa días, que serán críticos”. Este plan fue recibido pero no considerado.

“No pedimos reducción de impuestos, ni privilegios, ni concesiones. Siempre hemos puesto a los trabajadores, sus familias y al país como nuestra prioridad. Nuestras propuestas aún no han sido tomadas en cuenta”, lamentaron los organismos miembros del consejo. “Nuestro objetivo es proteger el empleo, los salarios y los ingresos de las familias; sentar las bases para una recuperación inmediata; evitar que la crisis de liquidez se convierta en una crisis de solvencia; y contar con recursos para continuar los programas sociales”, aseguraron.

Temen más al desempleo que al Covid-19

En los días que asiste a su trabajo como afanadora en la CMDX, Carmen

percibe cada vez menos afluencia de gente y, para su sorpresa, pocas medidas de prevención en el transporte público. “En el metro yo no he visto nada del gel antibacterial. Es rara la vez que he visto a una persona dando gel. La verdad por la línea que yo uso (la Línea 1: Observatorio-Pantitlán), no he visto y eso que es de las más transitadas”, lamenta la jefa de familia.

En los primeros días de la contingencia sanitaria sintió mucho miedo al salir a trabajar, sobre todo porque observaba cada vez menos mujeres en el transporte público. “Entonces sí me *apanicaba* y sí me preguntaba qué va a pasar, pero también me armaba de valor y me repetía: yo tengo que llegar. Llegaba a mi trabajo y se me olvidaba, pero ya salía y otra vez sentía miedo. Ya no es como antes, vives con miedo”, asegura durante una entrevista en su domicilio.

El hecho de ser la única proveedora de su hogar, le da valor para salir los días que tiene que trabajar. “A veces digo: hoy no quiero ir; pero ya luego pienso: si no voy, ¿quién me va a mantener? Si no voy, va a llegar la quincena y ¿qué voy a hacer? ¿De dónde voy a surtir mis cosas? Entonces me digo: ya, olvídate de tonterías y camina. Entonces sales y tú misma te tienes que dar valor, porque no hay nadie allá afuera que te pueda ayudar”, confiesa mientras sus ojos comienzan a llenarse de lágrimas.

El Covid-19 no la paraliza, pero ciertamente le preocupa el desempleo y el continuo aumento de precios en la canasta básica que, desde la contingencia, no ha parado. De enero de 2019 a enero de 2020, su costo se incrementó 99.5 por ciento al pasar de mil 165 a dos mil 680 pesos la adquisición de 80 productos, según el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Según estimación de la firma

de análisis Pabis Retail, durante la crisis generada por el Covid-19, la canasta básica ha elevado sus precios hasta en 134 por ciento,

En caso de perder su empleo al término de esta cuarentena, Carmen pretende conseguir un trabajo de planta en una fábrica o en otro lugar donde también le otorguen seguridad social como en su trabajo actual. Sin embargo, teme que se le dificulte conseguirlo debido a su condición de persona analfabeta y a la falta de trabajo, luego de la emergencia sanitaria, por lo que prefiere confiar en que conservará su puesto en el despacho contable.

Respecto a la actuación de AMLO ante una posible pérdida masiva de empleos formales, la trabajadora estima: “él no nos asegura nada como trabajadores, tanto para el hombre que trabaja para mantener a su familia, como la mujer que es madre soltera. No le da ninguna opción, no le da ninguna seguridad. No hemos escuchado nada de eso nosotros”.

Es decir —enfatisa Carmen— “te sientes desprotegida del Presidente, del gobierno, de la autoridad. Nada más sabes que dependes de tu trabajo y de lo que tú tienes, porque no hay más. No hay quién te respalde en nada. Estamos solas y solos totalmente ante esta situación. Entonces tienes que salir, armarte de valor y enfrentarte tú sola a lo que está allá afuera y al mundo como está.”

“No hay de otra porque nadie te va a decir: aquí está una tarjeta, aquí está un cheque, vete, cámbialo y súrtete. No va a haber nada de eso. No siento que eso vaya a pasar; mientras, yo no me voy a quedar aquí, porque entonces, ¿cómo voy a comer?, ¿cómo voy a sostenerme todo ese tiempo? A fuerzas tenemos que salir a trabajar porque de plano el gobierno no va a hacer nada”.

Finalmente, la mujer considera injusto el llamado de las autoridades federales a quedarse en casa, ya que “solo la gente rica puede hacerlo. Nosotros no”. **b**

A pesar de que el gobernador morenista de Puebla, Luis Miguel Barbosa Huerta, declaró que su entidad se encuentra lista para hacer frente a la contingencia provocada por el coronavirus (Covid-19), médicos de diversos municipios han denunciado que sus centros de trabajo no cuentan con los insumos básicos para contrarrestar la pandemia. Múltiples encuestas lo califican como el peor mandatario estatal en el manejo de la crisis sanitaria.

MÉDICOS DE PUEBLA ENFRENTAN AL Covid-19 sin insumos suficientes ni apoyo del gobernador

REPORTAJE

12 Karen Santos
 @arthemis23

Puebla ha escalado aceleradamente, hasta ubicarse en el tercer lugar nacional de los estados del país con mayor número de contagios y decesos por Covid-19, solo después de la Ciudad de México (CDMX) y el Estado de México (Edomex). Esta posición se evidenció más cuando Barbosa se negó a utilizar un hospital itinerante adquirido por la administración estatal anterior, encabezada por el panista Tony Gali.

“¿Qué tal si llega alguien, le hace *pish* y lo desinfla?”, indicó en tono humorístico en esa ocasión, para luego anunciar que se adecuarían algunos nosocomios municipales para albergar a los contagiados; y habló de dos en Puebla-capital y el resto en Cholula, Teziutlán, Tehuacán, Zacatlán e Izúcar de Matamoros.

Sin embargo, días después del anuncio del mandatario estatal, médicos de los municipios citados denunciaron —en algunos casos hasta con paros de actividades— que en sus respectivos centros de trabajo no había suficientes materiales sanitizantes y de protección para ellos, incluso advirtieron que en algunos hospitales y Centros de Salud con Servicios Ampliados (Cessa) ni siquiera había “suficiente jabón”.

El 23 de marzo se registraron protestas simultáneas del personal médico sindicalizado de los hospitales generales de Ciudad Serdán, Tepeaca, Cuetzalan, Izúcar de Matamoros, Ixcaquixtla, Tehuacán, Zacapala, Ahuacatlán, Zacatlán, el Hospital General del Norte, de la mujer y diversos Cessa en la capital poblana. La demanda fue la misma en todos los casos: más personal, equipo e insumos.

En la capital, la protesta fue liderada por la secretaria general del Sindicato de la Secretaría de Salud Sección XXV, Patricia Elizabeth Parra Maldonado quien, acompañada por médicos del Hospital General del Norte, exigió a los gobiernos estatal y federal que les



entreguen los insumos y equipos necesarios para proteger la salud del personal que labora en sus unidades médicas.

Patricia Parra aseguró que la falta de insumos no es un asunto nuevo, sino que se ha agudizado desde hace dos años; y advirtió que, con el aumento de los contagios de Covid-19, esa situación podría alcanzar niveles críticos.

“Esto viene desde antes de 2019. No tenemos los insumos necesarios, suficientes, como jabón, cubrebocas, equipo de seguridad para los compañeros que en un momento dado vayan a atender directamente casos sospechosos o ya comprobados, así como tampoco los reactivos suficientes para realizar las pruebas; eso es lo que estamos solicitando, que se cuide al personal de salud, a los trabajadores. Queremos y vamos a seguir trabajando; porque somos profesionales y vamos a seguir apoyando a la población, que es a la que nos debemos, pero ya agotamos el diálogo y no tenemos respuesta”, afirmó la dirigente sindical.

Parra denunció que muchos médicos tuvieron que adquirir algunos insumos básicos con su propio salario; pues saben que se arriesgan a contagiarse o a transmitir el Covid-19 a sus familiares por su relación directa con los pacientes. Citó el caso del camillero que laboraba en el Hospital Ángeles, donde contrajo Covid-19, enfermedad que provocó su muerte, además de que su esposa también se contagió.

“Muchos de los trabajadores han comprado sus cubrebocas, el sindicato compro una pequeña proporción para darles a los delegados que están atendiendo a la gente, pero no tenemos como tal esos insumos”, aseguró a los medios de comunicación durante la protesta que desembocó en el paro activo de las 83 unidades médicas pertenecientes a la Secretaría de Salud (SS) del estado.

Aún después de las protestas, múltiples denuncias y encuestas, Barbosa Huerta insistió durante varios días en que el personal médico poblano disponía de los “insumos necesarios para su trabajo” y que su gobierno los había



Barbosa Huerta insistió en que el personal médico poblano disponía de los “insumos necesarios para su trabajo” y que su gobierno los había adquirido. “Me reuní con los directores de los 58 hospitales de nuestra entidad y revisamos las necesidades de cada uno”.

adquirido. “Me reuní con los directores de los 58 hospitales de nuestra entidad el día sábado 21 de marzo a la una de tarde, revisamos las necesidades de cada uno”.

Además, el mandatario destacó que “todo ya está en proceso de adquisición, y en proceso de suministro. Vamos atender todo, vamos actuar con mucha tolerancia” (*sic*).

De igual manera, el IMSS había afirmado, en diversos comunicados, que “se han adquirido y dotado de insumos para proteger al personal médico, de enfermería y de apoyo con atención directa a pacientes, así como material antibacterial. Se ha priorizado la entrega de insumos, equipamiento y otras medidas para fortalecer la operación de los hospitales de referencia y de reconversión establecidos en el Instituto”.

Faltan insumos en 12 hospitales: residentes

Recientemente se realizó y difundió la *Primera Encuesta al Personal Sanitario en México: deficiencias*

materiales y logísticas para la atención clínica ante la pandemia de Covid-19”, que organizó la Asamblea Nacional de Médicos Residentes (ANMR), movimiento que nació el año pasado y que está conformado por más de 10 mil médicos residentes de hospitales de la República.

De acuerdo con la Asamblea, el objetivo de la encuesta fue “proyectar cuantitativamente la situación actual de las instituciones de salud, contemplando las experiencias del personal médico ante la pandemia del Covid-19, y con especial énfasis en las deficiencias materiales y logísticas que pudieran entorpecer los protocolos recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS)”.

La encuesta se realizó entre el 22 y el 23 de marzo, con la participación de 373 empleados del área de la salud que trabajan en 200 hospitales del país. En el caso de Puebla, respondieron 17 médicos residentes que se forman para alguna especialidad, así como una

decena de enfermeras y trabajadores de la salud que trabajan en los hospitales de Traumatología y Ortopedia No. 275, del IMSS; el Hospital General de Zona No. 20 “La Margarita”, también del IMSS; los hospitales estatales para el Niño Poblano, de Traumatología y Ortopedia; el Hospital de la Mujer; el Hospital General de Huauchinango y el Rural de Chignahuapan; Hospital General de Puebla Dr. Eduardo Vázquez Navarro, conocido como Del Sur; el del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio de los Poderes del Estado de Puebla (ISSSTEP); los hospitales generales de Cholula y Zacatlán y el Hospital Puebla, de propiedad privada.

En el momento en que se levantó la encuesta, había varios casos de Covid-19 confirmados en los hospitales de Cholula, que se habían designado por el Ejecutivo estatal para tratar a los contagiados; en el del ISSSTEP, el de La Margarita y en el Hospital Puebla. ➔



De los 12 hospitales encuestados, en 11 se detectó falta de mascarillas No. 95, que sirven para filtrar aproximadamente 95 por ciento de las partículas del aire y son las más recomendadas para la contingencia; en siete nosocomios no había suficientes guantes; en nueve se carecía de batas desechables; el Hospital para el Niño Poblano no contaba con *sanitas*; es decir, toallas desechables para manos, ni papel higiénico y en el Hospital General de Zacatlán faltaba gel antibacterial. El único hospital que no registró carencias fue el de Traumatología y Ortopedia que está a cargo de los servicios de salud del estado.



De los 12 hospitales encuestados, en 11 se detectó falta de mascarillas N95, que sirven para filtrar aproximadamente el 95 por ciento de las partículas del aire y son las más recomendadas para la contingencia; en siete nosocomios no había suficientes guantes; en nueve se carecía de batas desechables; el Hospital para el Niño Poblano no contaba con *sanitas*; es decir, toallas desechables para manos, ni papel higiénico y en el Hospital General de Zacatlán faltaba gel antibacterial. El único hospital que no registró carencias fue el de Traumatología y Ortopedia, que está a cargo de los servicios de salud del estado.

En cuanto a los protocolos para atender el Covid-19, los residentes de los hospitales General del Sur, General de Huauchinango, Rural de Chignahuapan y Traumatología y Ortopedia Estatal afirmaron carecer de éstos, a pesar de que el Hospital General del Sur también fue propuesto por el gobierno de Barbosa Huerta para atender los casos de coronavirus.

Por falta de equipo, universidades retiran internos

Por falta de condiciones, especialmente de equipo de protección, tanto la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) decidieron retirar a sus médicos internos de pregrado de los hospitales públicos del estado hasta el 30 de abril.

A través de un comunicado, la UPAEP anunció que los internos que voluntariamente decidieran permanecer en sus puestos, podrían hacerlo; pero tendrían que comunicar su decisión a la dirección de la Facultad de Medicina. Los estudiantes retirados recibirán una capacitación obligatoria *online* sobre herramientas y destrezas necesarias para afrontar una pandemia como la actual.

La BUAP informó que tomó la decisión de retirar a sus alumnos de los hospitales de Puebla, ya que requieren de la supervisión de los médicos adscritos para su formación en las unidades clínicas, así

como de un equipo completo de protección que no les había sido entregado.

Las universidades poblanas se sumaron a las instituciones que habían retirado a sus estudiantes, como fue el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Estas instituciones y la Academia Mexicana de Cirugía mantienen la demanda contra el Gobierno Federal para que brinde el equipo de protección indispensable al personal médico y a los pasantes que atienden a los pacientes con Covid-19.

La falta de insumos no es un asunto nuevo, se ha agudizado desde hace dos años y, con el alza de contagios de Covid-19, esa situación podría alcanzar niveles críticos”.

Barbosa, el peor gobernador frente al Covid-19

La casa encuestadora Massive Caller realizó recientemente un estudio para evaluar las acciones de los gobernadores del país ante la contingencia ocasionada por el avance del Covid-19. Los resultados, revelados el pasado ocho de abril, señalaron al morenista Luis Miguel Barbosa Huerta como el mandatario que peor ha enfrentado la pandemia.

El 67.7 por ciento de los encuestados considera que Barbosa Huerta no tiene el liderazgo requerido y que no ha tomado las decisiones correctas para manejar la contingencia. Solo el 32.3 por ciento de los consultados respaldó su gestión y vio en él a un líder que ha tomado las decisiones adecuadas. La encuesta se levantó entre dos mil usuarios telefónicos de la República Mexicana con edades superiores a los 18 años.

En su último sondeo de opinión, la encuestadora México Elige detectó que solo 43.4 por ciento de los poblanos está de acuerdo con el desempeño del mandatario ante la crisis generada por el Covid-19 y que éste se ubicó en el último lugar del *ranking* de los 32 gobernadores estatales evaluados. La empresa Demotactica Global Research, por su parte, ubicó a Barbosa Huerta con el 42.5 por ciento de aprobación y en el lugar número 14 de los gobernadores.

En fechas recientes, el gobernador morenista fue foco de atención por sus polémicas recomendaciones para doblegar al Covid-19. En una visita al municipio de Ajalpan, el mandatario estatal afirmó que “la vacuna contra el coronavirus es un plato de mole de guajolote”; más tarde, en una de sus recién inauguradas conferencias mañaneras, Miguel Barbosa propuso, a quienes han contraído la enfermedad, que “con todas las restricciones continúen con los cuidados, sí caldo de pollo con su cebollita y sí chile bien picoso y ajo”.

Sin embargo, la expresión que más burlas le han merecido en todo el mundo fue aquella en la que declaró: “Si ustedes son ricos, tienen el riesgo (de contagiarse). Si ustedes son pobres, no. Los pobres estamos inmunes”. En esa misma ocasión, ocurrida también en una de sus ‘mañaneras’, aseguró que la mayoría de contagiados, hasta ese momento, eran “gente acomodada. ¿Sí lo saben o no?”.

A pesar de que la conferencia de prensa originalmente fue incluida en la página de *Facebook* del Gobierno del estado, la versión disponible en el canal del Gobierno de Puebla no incluye esta expresión, ya que fue cortada o editada entre los minutos 33 y 34.

Pero no solo las encuestas relacionadas con el Covid-19 reportan calificaciones en descenso sobre Barbosa Huerta, sino que otras encuestadoras, como Arias Consultores y Consulta Mitofsky, lo sitúan como el peor gobernante que ha tenido Puebla en el pasado reciente. **b**



Sarampión: EL OTRO VIRUS QUE AMENAZA AL PAÍS

Desde hace 20 años, México no había padecido contagios de sarampión porque el virus que lo genera estaba erradicado o controlado, razón por la que los epidemiólogos coinciden en que su reaparición se debió al cambio de “estrategia” presupuestal y médica que el Gobierno Federal impuso a su Secretaría de Salud (SS).



Rosa María del Ángel, jefa del Departamento de Infectómica y Patogénesis Molecular del Cinvestav, indicó que el resurgimiento de brotes epidémicos se debe a la falta de vacunación o a casos exógenos.



Hoy, cuando el país libra una batalla desigual contra la pandemia del Covid-19, resulta insuficiente el personal médico, y falta infraestructura hospitalaria, camas, equipos y hasta insumos básicos, todo como consecuencia de las decisiones tardías del gobierno que encabeza Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el sistema nacional de salud nacional debe enfrentar también al virus del sarampión.

Hasta el pasado 17 de abril había 150 casos de sarampión confirmados por la Dirección General de Epidemiología (DGE). Entre los pacientes había un bebé de cuatro meses, un adulto mayor de 68 años, 30 personas que habían recibido la vacuna y 118 que no la recibieron.

El Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica (Sinave), dependiente de la DGE, reconoce que en los últimos 20 años hubo 201 casos de sarampión, cuyo contagio fue exógeno, ya que el virus fue detectado en personas que viajaron al exterior y que, una vez diagnosticadas, fueron sometidas a control.

El último caso de sarampión con cepa local había sido registrado en el país en 1995. Antes, entre 1989 y 1990, hubo una epidemia que afectó a 89 mil personas.

La Ciudad de México (CDMX) concentra actualmente más del 98 por ciento de los casos de sarampión. El resto era acopiado por el Estado de México con 10 y el caso más dramático fue el de una niña de cinco años, en el municipio de Champotón, Campeche, que se halla infectada pese a que fue vacunada.

El hecho de que, hasta el pasado 17, no se hayan reportado más contagios de sarampión en otras entidades de la República, no excluye la posibilidad de que el virus se encuentre en sus poblaciones, debido a la movilidad social y a que el sarampión es mucho más contagioso que el propio coronavirus, coinciden los especialistas.

CDMX, el epicentro del sarampión

En la mitad de febrero de este año hubo un brote de sarampión en el Reclusorio Norte de la CDMX que, con el paso de los días, se extendió a las áreas urbanas más inmediatas; es decir, a algunas colonias de la alcaldía Gustavo A. Madero. Esto ocurrió pese a que la SS capitalina tomó medidas para controlar el brote.

El 15 de marzo, esa misma dependencia reportó 16 casos confirmados de sarampión. Los pacientes procedían de las alcaldías Xochimilco, Gustavo A. Madero, Álvaro Obregón, Tlalpan y Coyoacán. Días después, la enfermedad se propagó a Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Iztapalapa, Cuauhtémoc, Cuajimalpa, Xochimilco, Milpa Alta y Azcapotzalco.

El último caso de sarampión con cepa local había sido registrado en el país en 1995. Antes hubo una epidemia que afectó a 89 mil personas.

En solo cinco días, el sarampión se incrementó al doble. El 21 de marzo, la SS-CDMX reportó 46 casos, pese a que estableció los “cercos vacunales”, es decir, la aplicación de vacunas a las personas que habitan en las 25 cuadras a la redonda de los lugares donde se han identificado personas contagiadas.

La secretaria de Salud, Oliva López Arellano, explicó por qué los contagios con sarampión son de mayor riesgo que los del coronavirus. “Mientras un caso de sarampión puede contagiar entre 12 y 14 personas, el Covid-19 puede contagiar entre dos o tres. Por eso, en el caso del sarampión la medida es espectacular” (los “cercos vacunales”).

No hay vacunas desde 2019

Nancy Román Estrada, doctora residente del Hospital de la Mujer, comentó

a *buzos* que el sarampión no se ha erradicado del país; pero advirtió que se mantenía bajo control, debido a la distribución de vacunas en los Centros de Salud y clínicas familiares de todo el país; a las constantes campañas de vacunación y a que algunos padres de familia también las aplicaban.

“Hace seis meses yo sabía que no había vacunas en el sector salud, entre ellas la vacuna de la tuberculosis. Ahora desconozco si el abastecimiento haya sido el bueno para la entrega total de vacunas”, agregó. La médica, por cierto, mostró su indignación por la difusión en las redes sociales de mensajes asegurando que no es necesario aplicar las vacunas, con el argumento de que las personas generan sus propias defensas contra los virus.

La doctora Román Estrada lamentó el hecho de que “mucha gente crea en esos anuncios y que no vacunen a sus hijos” y aseguró que el nuevo brote de infección generado por el virus del sarampión está propagándose en el país y que esto “es algo que no se puede controlar ya. Al igual que el coronavirus, su contagio se da y puede brotar a los 10 días. Se reportan casos de sarampión en algunos estados del país y hay entre cinco o seis casos diarios”.

Respecto a la falta de vacunas, coincide con Rosa María del Ángel, jefa del Departamento de Infectómica y Patogénesis Molecular del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav) quien, en una declaración pública, indicó que en México y, en otros países, el resurgimiento de brotes epidémicos se debe a la falta de vacunación o a casos exógenos.

“El surgimiento de brotes de sarampión en diferentes países se atribuye a la falta de vacunación. Las medidas que se deben aplicar para contener esos brotes son el aislamiento de los casos positivos y vacunación de todos sus contactos”, publicó el centro de investigación en un comunicado.



En abril de 2019, el subsecretario de Prevención y Promoción de Salud del Gobierno Federal, Hugo López-Gatell, reconoció el rezago que hasta ese momento había en la aplicación de 776 mil vacunas respecto a las que se habían aplicado en 2018.

➤ Cuando se inició el gobierno sexenal de AMLO, la SS no continuó con la implementación de las Semanas Nacionales de Vacunación, en las que estaba incluida la vacuna contra el sarampión. Ahora se les denomina Jornadas Nacionales de Salud y los intervalos de operación entre unas y otras son más prolongados.

En abril de 2019, el subsecretario de Prevención y Promoción de Salud del Gobierno Federal, Hugo López-Gatell, reconoció el rezago que hasta ese momento había en la aplicación de 776 mil vacunas respecto a las que se habían aplicado en 2018. Pero afirmó: “México está preparado, tiene un buen sistema de vigilancia epidemiológica y además un buen Programa Nacional de Vacunación, y en este periodo estamos haciendo esfuerzos adicionales por garantizar la funcionalidad de estos mecanismos de protección en salud pública”.

Hoy los dichos de López-Gatell son desmentidos por los hechos.

En entrevista con *buzos*, la investigadora del Cinvestav Rosa María del Ángel precisó que el sarampión es muy contagioso, ya que cada persona portadora del virus puede contagiar a 15 o 30 personas. Por ello, entre las medidas más importantes para combatirlo destacan la ubicación de los brotes, aplicación de la cuarentena necesaria y la vacunación de todos aquellos que hayan tenido contacto con un infectado.

La especialista mencionó que independientemente de que toda campaña de vacunación es una labor de responsabilidad múltiple, el gobierno tiene que invertir en la dotación y distribución de las vacunas y que, por lo mismo, no puede andar con regateos o excusas de ninguna índole cuando escasean. La falta de vacunas en 2019 explica el brote de sarampión que ahora va en incremento.

Raúl Romero Cabello, infectólogo de la Asociación Mexicana de Vacunología y que imparte clases sobre la naturaleza

biológica del Covid-19 en redes sociales, explicó en uno de sus análisis científicos por qué el sarampión es uno de los más transmisibles. El virus de esta epidemia tiene un valor de transmisibilidad (R0) alto en comparación con otros, incluido el del Ébola.

Destacó que esta enfermedad se contagia por fluidos corporales y que su valor de transmisibilidad –en términos numéricos– se halla en el 1.5 y el 2.5; que el del coronavirus oscila entre dos y cinco, y que el del sarampión es de entre el 12 y el 18 porque su virus cuenta con la vía de “aerotransportación”.

“El sarampión es sin duda uno de los microorganismos más transmisibles del planeta, más que el coronavirus, que apenas tiene un R0 de entre dos y cinco. El virus del sarampión puede mantenerse en el aire en un radio de hasta 10 metros; el sarampión es brutalmente más transmisible; de la secreción de la vía respiratoria puede llegar a los 10 metros y lo recibe y lo infecta”, explicó.



El Cinvestav informó, en un documento oficial, que los síntomas del sarampión son: fiebre alta, conjuntivitis, tos, rinorrea, manchas blancas en la boca (que desaparecen en 24 horas) “y un par de días después el exantema similar a las de la rubeola, que se presenta inicialmente en la cara y cuello y baja por todo el cuerpo hasta terminar de brotar en manos y pies”.

Se transmite a través de la vía aérea, por aerosoles, saliva o por superficies contaminadas y tiene un periodo de incubación de cuatro a 12 días. Sus portadores pueden contagiar a otros individuos desde unos tres días antes de que inicien los síntomas y hasta tres o cuatro días después de desaparecer el exantema. Esto se debe a que el virus aún está presente en algunos de los fluidos corporales.

Entre las complicaciones del sarampión, se hallan la neumonía y la encefalitis; pero su letalidad es baja comparada con otras infecciones, pues en promedio

hay una muerte por cada mil casos; aunque, en personas con mala nutrición, la tasa de defunción es de 10 por ciento y entre inmunodeprimidos del 30 por ciento.

Para el especialista en medicina familiar Edgar Esteban Torres García, el cambio que el Gobierno Federal operó en las campañas de vacunación fue más allá de cambiar el nombre oficial, ya que implicó limitaciones en su cobertura, una larga transición en el proceso de cambio de instituciones y una confusión de fechas en los pacientes o usuarios, que han alterado la responsabilidad de éstos respecto al cuidado de su salud y sus familiares.

“La autoridad de salud, esa transición que se está llevando –más de un año–, y después de más de 20 años que se estaba llevando la semana de salud, ahora se denomina jornadas, los está llevando el gobierno, esto que denomina las jornadas nacionales de salud pública, así se conjuntan este tipo de actividades, por

eso se pasan el alto, y la gente cree que ya no se están dando las campañas de vacunación, pero es bajo este marco y ahora se están dando el periodo de adaptación de los nuevos servicios de salud y hay gente que no cumple con el esquema de vacunación de sus hijos”, precisó Torres García.

El médico aseveró que el sector salud es responsable de difundir este tipo de servicios, organizar las campañas de vacunación y procurar que se cumplan los lineamientos que marcan la *Cartilla*, tarea en la que también son corresponsables los padres de familia.

El Cinvestav retoma la preocupación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) luego de “considerar que la eliminación del sarampión se encuentra seriamente amenazada y la enfermedad ha resurgido en países que habían logrado erradicarla o estaban cerca de conseguirlo. Por ello se deben intensificar las campañas de vacunación en toda a población”. **b**

REPORTAJE

22 Ricardo Alberto Calleja
 @RicardoACalleja

TALA ILEGAL

EL DELITO SILENCIOSO QUE AVANZA EN HIDALGO

Según el estudio Evaluación de los Recursos Mundiales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la tasa anual de deforestación en México asciende a 155 mil hectáreas, de las cuales 60 mil tienen su origen en la tala ilegal y de éstas, al menos, 10 mil son arrebatadas al estado de Hidalgo.

El presidente de la organización ambientalista Biofutura, Jonathan Morales García, advirtió en entrevista con *buzos* que Hidalgo padece de un problema preocupante por la tala clandestina; que si el gobierno no lo ataca de raíz, en breve la región otomí-tepehua se convertirá en un “gigantesco potrero. No se trata de una exageración”.

Morales García afirmó, además, que en Jacala y Acaxochitlán se han identificado grupos delictivos que se dedican al tráfico de madera pero, lamentó, “nadie está dispuesto hacer algo y poner orden”, pese a que dirigentes de las comunidades afectadas han acudido a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de Hidalgo a denunciar a los talamontes.

Alejandro Hernández, campesino de Acaxochitlán, expuso a este semanario,

mientras señalaba hacia el campo deforestado: “Recuerdo que hace unos 25 o 35 años todo esto era bosque, era respetado y por la misma densidad de la vegetación no se veía. Ahora, si usted mira se puede ver hasta 300 metros”.

“Si esto continúa, si no se toman medidas desde arriba, lo poco que nos queda de bosques se puede convertir en recuerdos, en imágenes del pasado; y no es exageración, nosotros hemos hecho lo posible por cuidarlos, pero no es suficiente”, afirma Alejandro.

En esta región, el 75 por ciento de los habitantes se halla en la pobreza, de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval); la mayoría cultiva maíz y frijol en pequeñas parcelas sin riego en temporada de lluvias; y en los meses de sequía se dedican a otras labores. En sus viviendas no hay agua potable, drenaje, ni pisos firmes.

Filiberta Nevado Templos, quien vive en la comunidad de Zacacuautla, también es defensora de los bosques de Acaxochitlán; con el apoyo de sus vecinos, ha denunciado reiteradamente a los responsables de la tala ilegal de árboles ante las autoridades. Para sus compañeros, Filiberta es la imagen misma de la lucha, el compromiso y la esperanza.

La lideresa campesina asegura que la tala ilegal en este municipio comenzó en el año 2000, cuando la familia Canales Templos se apropió de un predio de 53 hectáreas y consiguió permisos de aprovechamiento forestal, con los que ha disfrazado sus actividades ilegales. El área afectada, según familias antiguas de Zacacuautla, pertenecía a la familia Gómez García.

Es así como ese “delito silencioso” se inició y, poco a poco, ha acabado con los bosques de Acaxochitlán, pues a la tala ilegal de la familia Canales Templos

La tala de bosques genera entre 10 mil y 15 mil millones de dólares y el 70 por ciento se practica en México



se agregó la del grupo *Los Negros*, cuya actividad indiscriminada alcanza niveles extremos e irrefrenables en gran parte de los bosques del municipio.

En una entrevista de prensa con el diario *Milenio*, Filiberta acusó a la administración estatal y municipal por “no haber hecho absolutamente nada” y responsabilizó a la alcaldesa priista Rocío Jaqueline Sosa Jiménez por tolerar dichas actividades.

Según Filiberta, la tala ilegal de 20 a 35 árboles se realiza en cuestión de minutos. “Seleccionan los más gruesos, los que seguramente tienen más de 200 años de vida y los cortan en menos de 20 minutos”.

Ganancias exorbitantes con la tala

De acuerdo con el informe del Banco Mundial (BM) *Justicia para los Bosques*, la tala de bosques genera entre 10 mil a nivel global y 15 mil millones de dólares (mdd) y el 70 por ciento de la que se

practica en México es ilegal, según investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La superficie forestal de Hidalgo es de 817 mil 600 hectáreas, de las que el 56 por ciento son bosques de coníferas y el resto árboles y arbustos de zonas áridas. El Programa Estatal Forestal (PEF) informó que anualmente se pierden 10 mil hectáreas de bosques y que solo cinco mil 143 se reforestan, por lo que hay un déficit anual de 50 por ciento en la restauración forestal.

El Instituto Nacional de Ecología (INE) reveló que el estado de Hidalgo propende a la desertificación de la mitad de su territorio. Según el estudio *Evaluación de los Recursos Mundiales* de la FAO, la tasa de deforestación en México asciende a 155 mil hectáreas por año, de las cuales 60 mil tienen su origen en la tala ilegal.

El programa de la Secretaría del Medio Ambiente de Hidalgo dice que

hay 17 viveros que producen seis millones de árboles al año, que implica un déficit de cuatro millones con respecto a los 10 millones que se pierden. Además de Acaxochitlán, hay otras dos áreas de tala clandestina: Singuilucan y Agua Blanca, que pertenecen a una de las cinco unidades de manejo forestal (Umafor 1303), con 564 mil 997 hectáreas.

Según la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) en Hidalgo, cada año son deforestadas entre dos mil 500 y tres mil hectáreas debido a la tala clandestina, a cambios en los usos de suelo y a los incendios. En su boletín de prensa 146-19 reportó: “La zona de Acaxochitlán es considerada como una de las áreas críticas en materia de ilícitos forestales, ya que se tiene documentada la tala ilegal, el robo de madera y la transformación forestal de manera clandestina en la zona de Zacacuautla y comunidades aledañas”.

Lo que no dicen los textos oficiales de la tala de bosques legal, clandestina o accidental, es que detrás de la caída de los árboles, hay un drama ecológico y social que en no pocas ocasiones afecta a familias y comunidades enteras.

Cuatro años después de que se iniciara la lucha por la defensa del monte de Zacacuautla, uno de sus defensores, Samuel Cruz, fue asesinado; el gobierno nunca realizó investigación policial o jurídica alguna; es decir, no se hizo justicia por este crimen. Este hecho ha propiciado, lamentablemente, diferentes actitudes en la población; unos se mantienen ajenos a las acciones de los defensores de los bosques y otro sector, integrado por jóvenes, se une a la tala ilegal para llevar sustento a sus familias, ya que el 80 por ciento de éstas viven en condiciones precarias.

Recientemente, el periódico *El Independiente de Hidalgo* realizó un recorrido por varios municipios de la

región este del estado y denunció la tala clandestina, perpetrada en 2014, de 25 árboles con edades superiores a los 200 años, en un predio particular, conocido como *Las Delicias*. La denuncia cayó en saco roto, a diferencia de los muchos permisos que se otorgan para cortar árboles.

La dependencia federal abocada a combatir este ilícito (Profepa) realiza trabajos de revisión y supervisión en las zonas más críticas del estado, pero ninguno ha sido suficiente, ya que solo cuenta con 10 inspectores y los patrullajes de policías municipales y federales, eventualmente apoyados por el ejército, se ejecutan apenas una vez a la semana.

Esta es la razón por la que en 2019, pese a la incidencia sistémica de este delito en Hidalgo, la Profepa solo recibió cinco denuncias. Además, en el marco jurídico vigente, la tala ilegal no está tipificada como delito federal, tal como lo

destacó hace poco la Fiscalía General de la República (FGR), el nuevo nombre de la extinta Procuraduría General de la República (PGR).

En los últimos 18 años, la PGR-FGR realizó investigaciones por infracción al Título Quinto sobre Delitos contra el Ambiente y la Gestión Ambiental, Artículos 418°, 419° y 420° del Código Penal Federal. Según la norma federal, corresponde una pena que va de uno a nueve años de prisión y de 300 a tres mil días de multa a quienes destruyan la vegetación natural o cambien el uso del suelo forestal.

De 2004 a 2014, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales otorgó 896 permisos de explotación forestal en 50 mil 916 hectáreas en los municipios de Cuauhtepic, Mineral del Monte, Tulancingo, Acaxochitlán, Almoloya, Singuilucan, Santiago Tulantepec, Metepec, Omitlán, Huasca, Zacualtipán y Metzquitlán. **b**

Número de carpetas de investigación que la PGR abrió de 2000 a 2018 por la infracción a la norma en estas entidades:

• Chihuahua	231	• Sinaloa	24
• Oaxaca	53	• Tlaxcala	23
• Chiapas	50	• Guerrero	11
• Jalisco	50	• Querétaro	5
• Estado de México	82	• Sonora	5
• Nuevo León	33	• Hidalgo	5
• Campeche	31		

África, sistemáticamente expoliada por occidente, fragmentada étnica y territorialmente, con desarrollo desigual y añejos conflictos heredados por el colonialismo, enfrenta hoy la pandemia del nuevo coronavirus (Covid-19) con precarios y disfuncionales sistemas de salud. Los más de mil 300 millones de africanos de 54 países ven llegar la letal expansión del patógeno como la misma irrupción imperial con que invaden las corporaciones que extraen sus riquezas. África no es pobre, aunque la mayoría de sus habitantes vive en la pobreza; esta desigualdad se tradujo en privilegios para las élites y en carencias para las mayorías. A nadie conviene la infección masiva por Covid-19 entre los africanos, todos perderemos.



Tormenta perfecta del Covid-19 ¿EN ÁFRICA?



Solo por la explotación de sus recursos en el lustro 2012-2017, los 48 países subsaharianos recibieron 261 mil millones de dólares (mdd) anuales del exterior; también recibieron “ayudas” y “donaciones” por 20 mil mdd. A cambio, el subsuelo de esos territorios aportó minerales y petróleo equivalentes a 500 mil mdd. Esta ecuación dispar, que suma la corrupción e inequidad, dejó al continente casi inerte para enfrentar al letal SARS-CoV2 (Covid-19), con millones de africanos atrapados en la pobreza.

En este momento, cuando el nuevo coronavirus llega a los pulmones de africanos de todo el continente, las multinacionales permanecen extrayendo oro, diamantes, uranio, coltán, petróleo, cacao, maderas preciosas (caoba, cedro). Todas manipulan el valor de esa extracción de riqueza para pagar menos impuestos y, con ello, deterioran aun más la infraestructura sanitaria de África.

En 2019, solo por explotación forestal, pesca, comercio de fauna en riesgo de extinción y flora silvestre ilegal, las corporaciones escatimaron al tesoro africano al menos 30 mil mdd. Por eso el subdesarrollo y dependencia en el riquísimo continente son palpables.

La acción multidimensional de las corporaciones transnacionales y el poder político que ejercen las bases militares occidentales en el territorio africano son la fatídica combinación de la histórica fragmentación y disparidad entre subregiones y zonas de un mismo país.

Es por ello que la Unión Africana estima que, entre los peores efectos del Covid-19 está la eliminación de unos 20 millones de empleos. Este factor, asociado a la caída en el precio del petróleo y otros recursos naturales, desplomará el Producto Interno Bruto de la región.

Al imperialismo estadounidense solamente le interesan los recursos africanos, no las personas. El presidente de Estados Unidos (EE. UU.), Donald John Trump, calificó al riquísimo continente como

“hoyo jodido”. Esa ofensa, perpetrada en 2018, omitió que las transnacionales mineras, energéticas, farmacéuticas y textiles gringas succionan vorazmente los tesoros del continente a costa de precarizar a millones de personas.

Esa expresión confirma que África no es comprensible para la superpotencia. El exasesor en Seguridad Nacional, John Bolton, propuso que cada política “que emprendamos y cada dólar de ayuda que gastemos ahí, será para obtener nuestras prioridades”. Tampoco lo hacen el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que se frotan las manos ante la emergencia sanitaria, pues vaticinan mayor deuda de los africanos.

El FMI anunció un préstamo “de alivio” por 109.5 mdd para Ruanda y con el BM endeudaron más a Somalia ante la llegada del virus. Donde unos ven una de las mayores crisis, otros ven de oportunidades de negocio, ironizó Rita Abrahamson, del Centro para Estudios de Política Internacional de Canadá (CIPS).

LENTO, PERO LETAL

Hasta el 21 de abril, África superaba los 23 mil casos, con mil 128 fallecidos en 52 países, cifras relativamente bajas comparadas con otros continentes. El jefe de Virología del Instituto Pasteur de Senegal, doctor Ousmane Faye, negó que se deba a la alta temperatura regional o a la juventud de la población; atribuyó el lento avance, en parte al enorme esfuerzo para la detección precoz y la sensibilización de la población.

La OMS ofreció repartir más de un millón de pruebas para confirmar casos. Pronósticos del Imperial College de Londres prevén entre 300 mil y 3.3 millones de muertes y más contagios, incluso con intenso distanciamiento social. La Comisión de la ONU para África cifró su escenario de contagio en más de 122 millones de personas.

A este panorama se suma otro gran peligro: la desinformación y la apatía, producto ésta de la profunda desconfianza ciudadana hacia los gobiernos.

Ante la crisis el 25 de marzo, ministros de economía africanos pidieron suavizar el pago de la deuda. En respuesta, el BM y el FMI los exhortaron a implementar políticas de libre mercado eliminando normas y subsidios. Para el líder de la campaña Cancelación de la Deuda, Tim Jones, “es ofensivo que esas instituciones usen la crisis para impulsar una ideología económica extrema cuando más se necesita la intervención del Estado” y pidió la moratoria para este año.

Guerra y virus

El periodista Richard Kaapuscinski describió así al continente: “en África se vive al día; al momento, cada día es un



obstáculo difícil de superar, la imaginación no sobrepasa las 24 horas, no se hacen planes ni se acarician sueños”. Y hoy, en ese espacio sin planes, detener la propagación del Covid-19 es una carrera contra el tiempo.

A la frágil situación sanitaria de todos los países, se suman los conflictos armados. En esta segunda década del Siglo XXI, de 345 crisis interestatales 75 estaban en África y el 60 por ciento se relacionaba con la defensa de recursos naturales, advertía un informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de 2019.

Nigeria, Liberia, Sierra Leona, Angola, República Democrática del Congo (RDC) y Sudán viven enfrentamientos originados por la minería y la explotación petrolera. Expresiones como “curso del petróleo” y “diamantes de sangre” subrayan ese vínculo entre territorios ricos y población miserable.

En los primeros días del brote de Covid-19, el director del Comité Internacional de la Cruz Roja para África, Patrick Youssef, denunció que no había hospitales, médicos, máscaras ni respiradores; algunos intentan “tejer” mascarillas; se lavan las manos con agua turbia y no hay desinfectante.

Sudáfrica, el país más industrializado de África y de los más desiguales del planeta, tiene más infectados: tres mil

300 y 300 decesos. Sus élites enfrentan la infección en condiciones privilegiadas, en contraste con millones de pobres sin servicios médicos ni empleo, por lo que el presidente Cyril Ramaphosa ofreció aumentar la asistencia social.

Ahí circula la peor información de la pandemia, acusan analistas. Muchos sudafricanos no creen cifras oficiales y confían en redes sociales, donde abunda la información falsa. Para evitarla, el 19 de marzo, el gobierno amagó con aplicar sanciones de hasta seis semanas de prisión a los responsables de difundirlas.

En número de casos siguen a ese país: Argelia, con dos mil 718 confirmados; y Camerún, con mil 163. Los que tienen cifras menores son Sudán del Sur, Santo Tomé y Príncipe, Burundi y Mauritania, según el diario *Vanguard*.

Nigeria, el país más populoso y rico en petróleo, fue donde se registró la primera infección confirmada. El paciente cero era un empresario italiano y los ciudadanos, desesperados, exigían castigarlo. Abundan las teorías de conspiración que, a su vez, contribuyen a la desconfianza hacia el gobierno, a quien acusan de malos manejos en la ayuda internacional; el Jefe de Gabinete ordenó el cierre de fronteras el 25 de marzo y hace días murió contagiado.

En Kenia se aplicó la polémica ley contra el cibercrimen de 2018 para

INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
 @EgremyNydia

detener a quien comparta información engañosa, como es el caso del popular bloguero Robert Alai. El virólogo Jean Jacques Muyembe afirma que las noticias falsas son navajas de doble filo e instrumentos peligrosos en periodos como el actual, por lo que concluye: “Cada epidemia dispara otra epidemia de falsos rumores”.

Níger, uno de los diez países más pobres, aunque posee oro, hierro, uranio, carbón y petróleo, ilustra lo que sucede en África: subdesarrollo generalizado y bienestar de grupos privados. En Mali, años de conflictos destruyeron el 93 por ciento de los centros de salud de la región norte.

En Ghana, el presidente Nana Akufo-Addo suspendió la permanencia en casa, que dictó tres semanas atrás y explicó que el levantamiento pretende “ampliar el rastreo de los contagios”. En Burkina Faso hay más de 300 casos y Uganda, afectada por terribles inundaciones, no logra dar sustento a su población que vive de la agricultura. Para ellos, que viven al día, la cuarentena significa más pobreza.

En la República Democrática del Congo (RDC) se da lo que especialistas llaman “una navaja de doble filo”. La nación produce el estratégico coltán y vive cíclicos conflictos. Su clase media acusa al gobierno por haber cambiado de estrategia contra la pandemia y no controlar la especulación de precios, además de hostigar al personal de salud.

Precaria defensa

Tedros Adhanom Ghebreyesus, director de la Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió, ante la relativa lenta dispersión del virus en África, que esa ventana se reduce cada día y que el continente debería prepararse para “lo peor”. Así como el SARS llegó en 2002 y la influenza AH1N1 lo hizo en 2009, también llegó el nuevo coronavirus SARS-CoV2.

Pese a la urgencia, el médico etíope respondió así al racismo de dos médicos franceses que llamaban a probar

El acecho de occidente

África y sus recursos son indispensables para el capitalismo corporativo. Hace más de un siglo que los africanos soportan la arbitraria presencia de EE. UU. (militar, política y financiera). En 2017, el gobierno de la potencia imperialista anunció que reduciría su presencia militar en 10 por ciento. Sin embargo, aseguró que mantendría su ayuda contra el “extremismo violento”, que atribuye al avance de China y Rusia en ese continente. Por ello diseñó un plan de contención: la *Estrategia para África*, un amasijo de incongruencias que redactó el ahora exasesor de Seguridad Nacional, John Bolton. En lenguaje similar al de la Guerra Fría, Bolton había asegurado antes que China y Rusia son sus “competidoras, por pretender expandir su influencia financiera y política” en el continente.

En su guerra geopolítica con China, Trump calificó a las inversiones chinas en África como “deliberadas y agresivas”; en particular, la construcción del tren de alta velocidad. Sostuvo que compiten “de forma opaca, truculenta y con acuerdos opacos usando estratégicamente la deuda” para ganarse a los Estados. Y estimó que las acciones “depredadoras” de Beijing rompen el “balance de poder”. La diplomacia rusa en África también inquieta a EE. UU. Este año, el Kremlin logró acuerdos de intercambio de granos y armas con varios gobiernos por 12.5 mil mdd. Esa buena relación de sus tradicionales aliados con Moscú encendió las alertas en Washington. A diferencia de occidente, que obliga a los Estados deudores a capitular, humillados con una deuda onerosa, en octubre, Rusia perdonó más de 20 mil mdd a países africanos y ofreció duplicar su cooperación económica en el futuro cercano. En febrero pasado, numerosos Estados del continente aceptaron el plan Átomo Pacífico, del Kremlin, para desarrollar la energía nuclear.

Para mantener su presencia, influencia y poder en África, EE. UU. creó el AFRICOM, una fuerza militar nacida en 2007, en pleno delirio antiterrorista de George Walker Bush. Su objetivo secreto era garantizar el abasto de crudo y gas en África, asumir el control desde Costa de Marfil hasta Angola con el pretexto de evitar el radicalismo islámico para así frenar toda lucha antihegemónica y la defensa de los recursos energéticos. El pasado 22 de febrero, las alertas se encendieron cuando la Unión Africana anunció que el brote de Covid-19 llegaría al continente. Por ello, AFRICOM canceló el mayor ejercicio denominado León Africano, planeado entre el 20 de marzo y el cuatro de abril con países africanos y seis naciones europeas. Pese a ello, el siete de abril, el comandante Stephen Townsend anunció que fue abatido Jusuf Jlis, cofundador del “grupo terrorista” Al Shabaab, durante un bombardeo en Somalia. Otra buena noticia para África fue la suspensión indefinida de la misión de entrenamiento contraterrorista de la Unión Europea en Mali, cuando miembros de su equipo dieron positivo al Covid-19 en el cuartel de Bamako.

antígenos en países africanos: “África no puede ser campo de pruebas para ningún experimento”.

Algunos Estados pudieron prepararse, capacitar al personal médico y

recibir conocimientos y equipos. Hoy, casi todos tienen forma de detectar síntomas y contagios. Sin embargo, no se desdeña que la tasa de contagio y letalidad del Covid-19 sea mayor a la gripe



“En África se vive al día; al momento, cada día es un obstáculo difícil de superar, la imaginación no sobrepasa las 24 horas, no se hacen planes ni se acarician sueños”.

estacional, por lo que se adoptan medidas urgentes para evitar un “desastre inminente” que derivaría en “brutal tormenta”.

El mayor riesgo está en África subsahariana (300 millones viven sin agua), países vecinos al Mediterráneo oriental y Asia. El depredador legado colonial y neocolonial de occidente los privó de un sistema de salud. La pandemia llega a un escenario que sería su mejor caldo de cultivo.

En África, menos de la mitad de la población tiene servicios médicos y no todos sus hospitales y clínicas son operativos; apenas el tres por ciento cuentan con personal y solo el 17 por ciento de la infraestructura es viable. Hay poca producción de alimentos, millones se desplazan a causa de los conflictos, cíclicos brotes de sarampión y endemias de malaria, VIH-SIDA y tuberculosis. Este es el riesgo mayor, alerta la experta Elena Gómez Díaz del Instituto de Salud Carlos III.

Para paliar esta vulnerabilidad, la mayoría de los países realiza pruebas de detección, ha bloqueado o limitado el tráfico aéreo y terrestre fronterizo e impuso distanciamiento social o cuarentena. Pero eso es inviable en el campo, del que más del 60 por ciento de la población obtiene sus alimentos. Es difícil aislar a metrópolis como El Cairo, Argel, Ciudad del Cabo, Marrakesh, Trípoli —en plena guerra interna— o Kenia, que tienen deficiente suministro de agua, ínfimo control de residuos y trazos urbanos que obligan a la cercanía física de las personas.

No obstante, las lecciones de otras epidemias servirán a África. Además de disfrutar de un gran bono demográfico con más jóvenes y menos adultos mayores, que supondría menor mortalidad por el Covid-19, aunque hay miles de personas con sistemas inmunológicos comprometidos por otras epidemias.

Además que dos terceras partes de nuevos infectados por VIH-SIDA son

africanos, el continente concentra los mayores casos de malaria, tuberculosis, neumonía y enfermedades tropicales sin atención. Tras el devastador ataque de ébola en Sierra Leona, que se asocia al fracaso de las campañas de vacunación infantil contra el sarampión y otros, evidenció que debe intensificarse la vacunación. Ante la negligencia de occidente, el ébola se frenó por el esfuerzo comunitario y las excepcionales brigadas médicas de Cuba que actuaron casi de inmediato.

Para hacer un diagnóstico y tratamiento temprano, la OMS pidió fumigar y distribuir mosquiteros. La Unión Africana, que agrupa a 40 países africanos, aumentó su capacidad de laboratorios de vigilancia y prevención y fortaleció el control en centros médicos con estrategias de comunicación y logística. El Plan de Respuesta Humanitaria Global Covid-19 de la ONU dio dos mil mdd a África. **b**


**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

LA PANDEMIA AVANZA, SIGUE LA CERRAZÓN PARA APOYAR AL PUEBLO MÁS VULNERABLE

La situación está cambiando rápidamente y se vuelve difícil publicar un análisis actualizado; los datos que se publican, los que se supone que están apegados a la verdad, cambian rápidamente, pero lo que se mantiene firme, inamovible, es la decisión del gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T) en el sentido de no otorgar un mayor apoyo, el indispensable a la población afectada por el “permanece en casa” que parece tan sencillo y obvio de practicar, el Gobierno de la República considera que con las transferencias monetarias directas que ya tenía programadas desde que tomó el poder es más que suficiente para garantizar el alimento de millones de mexicanos. Esto no es así.

Los gobiernos de Jalisco y Michoacán decretaron la obligación de permanecer en casa para todos los habitantes, so pena de sufrir sanciones, es decir, la prohibición de salir a la calle se volvió más drástica y, por tanto, será mayor la población afectada en sus ingresos. ¿Qué va a hacer toda esa gente encerrada en su casa? ¿De qué se va a alimentar? A la hora de redactar estas notas, el lunes 20 por la mañana, una de las noticias destacadas consiste en que el Senado de la República, en el que hay mayoría de morenistas, está convocando a una reunión para discutir la aprobación de una amnistía que ponga en libertad a muchos presos, según se dice, no peligrosos, para protegerlos del contagio del Covid-19; pero, curiosamente, al acatar ciegamente las instrucciones del Presidente de la República, se niegan a incorporar a sus discusiones las formas de enfrentar la crisis económica, entre las cuales debería estar, supongo yo, la grave situación alimentaria por la que ya atraviesan millones de mexicanos. La mayoría morenista no varía sus prioridades. Se dedica a cumplir las promesas de campaña del candidato López Obrador, aunque las condiciones hayan cambiado radicalmente.

El presidente Andrés Manuel López Obrador llegó a decir que México es el país que menos infectados de Covid-19 tiene, solo por debajo de La India, pero lo que le ocultó a la gente es que México es el país que menos pruebas por millón de habitantes ha hecho, o sea, si se dice que somos el país con menos infectados, es porque somos el país con menos detectados. Estamos en realidad ante un manejo tramposo de las cifras, estamos ante otra mentira. Pero la realidad es mucho más terca que cualquier cálculo manipulado, se abrirá paso inobjetablemente cuando en el pueblo aparezcan decenas de infectados o en la familia haya varios o en la colonia se sepa de varios ingresados a hospitales o se sepa de hospitales que rechazan a los enfermos porque su capacidad está rebasada. Entonces el pueblo sabrá la verdad y sabrá que durante mucho tiempo se le estuvo engañando.

Hoy hace crisis el sistema de salud del país. Durante años, incluyendo el primero de la 4T, se le han estado escatimando recursos para que no haya personal ni infraestructura ni equipo (el presupuesto de Salud 2020, sin Insabi, IMSS e ISSSTE, es de 128 mil 826 millones de pesos, equivalente aproximadamente al 0.52 por ciento del PIB), durante años, los antorchistas hemos tenido que salir a la calle a hacer manifestaciones que muchas veces han sido satanizadas para solicitar un centro de salud, una clínica o un simple médico para un consultorio y, aunque en algunos casos ha habido resultados, la verdad es que las comisiones y movilizaciones para cada demanda resuelta favorablemente han sido muy numerosas. ¿Cuántas organizaciones ciudadanas o políticas pueden ahora decir, como el Movimiento Antorchista, que tenían razón, que siempre tuvieron puesto el dedo en la llaga? Ahora que se les acerca peligrosamente la enfermedad y la muerte a los habitantes, por ejemplo,

de la Cañada de los Once Pueblos de Michoacán, vale la pena recordar que el Movimiento Antorchista ha estado desde hace años reclamando un hospital de especialidades en esa zona, nadie se ha atrevido a decir que no; nadie, tampoco, ha dicho que sí... y la demanda sigue pendiente.

Hoy hace crisis la vivienda de los mexicanos, infinidad de ellos tienen una casa inhabitable en las periferias de las ciudades o en pueblos alejados de todo a donde solo llega transporte atestado, a donde muchas veces no llega el agua potable y el drenaje o el pavimento y la casa es improvisada, de materiales precarios que no ayudan a resistir el calor o el frío. Los avances en la ingeniería y la arquitectura modernas, que pueden proveer de una vivienda bella y cómoda, no llegan jamás a las colonias populares y a los pueblos. Hay, claramente, dos mundos, aunque uno exista precisamente porque existe el otro. También aquí, miles, decenas de miles de veces han salido a la calle los antorchistas para reclamar un terrenito para una casa, unos materiales para mejorar un poco la que ya existe; y todas esas veces, los antorchistas han tenido razón.

Hoy hace crisis el modelo del mercado, ese que considera que el mercado por sí solo resuelve todos los problemas sociales; ese que sostiene que debe curarse solo aquel que pueda pagar el médico, la medicina y los tratamientos; ese modelo que preconiza que solo debe tener un terreno y una vivienda aquel que pueda pagar por ella; ese invento de economía que asegura que el Estado no debe intervenir para nada porque altera el libre juego de las fuerzas del mercado, la mano invisible que todo lo guía, aunque ya se sepa que no es más que la mano peluda de los adinerados del mundo. Precisamente por estos aciagos días, más los peores que están por llegar, debemos mirar a nuestro alrededor y observar a dónde nos ha llevado el sistema de mercado, a la realidad espantosa de millones y millones de seres humanos que tienen un “empleo informal”, palabras que no son más que un eufemismo para esconder lo que en realidad es el desempleo; millones y millones de seres humanos que tienen un empleo, este sí, formal, pero que a pesar de los aumentos asombrosos de la productividad, sus salarios reales no se han movido hace treinta o cuarenta años y también viven en la pobreza y en la precariedad. Hoy, lo que no nos dejaba ver con claridad la “vida normal”, la rutina diaria, nos lo azota en el rostro la pandemia de Covid-19.

Y nuestras autoridades se limitan a decirnos que nos quedemos en casa, pero no hacen nada efectivo

para que los contagiados se detecten y sean ellos los que se aíslen, no hacen nada para atender correctamente a los infectados ni al personal de los centros médicos encargado directamente de atenderlos, no hacen nada para curarlos y preservar sus vidas, antes bien, bajo cuerda, sin que nadie se quiera hacer responsable, ponen en circulación un manual para escoger y decidir quién vive, a quién se le aplican los pocos y rudimentarios tratamientos que hay y quién debe morir. Hasta eso hemos llegado.

No obstante todo ello, una vez más, como ha sucedido desde hace 45 años, los desheredados de México tienen un representante honrado y valiente que habla, que clama, que grita por todos ellos, el Movimiento Antorchista Nacional, que ahora exige para todos los que se han quedado sin ingresos y confinados en sus casas, un Programa Nacional de Alimentos. Dinero hay. Somos la economía número 15 del mundo y estamos derrochando dinero en proyectos faraónicos no prioritarios, que pueden esperar a que mejoren las circunstancias. Nadie nos va a callar, seguiremos gritando que las autoridades de este país, que la 4T, en estas circunstancias, deben alimentar a millones de mexicanos que son extremadamente vulnerables. Se trata de vidas humanas. **•**

Hoy hace crisis el modelo del mercado, ese que considera que el mercado por sí solo resuelve todos los problemas sociales; ese que sostiene que debe curarse solo aquel que pueda pagar el médico, la medicina y los tratamientos; ese modelo que preconiza que solo debe tener un terreno y una vivienda aquel que pueda pagar por ella; ese invento de economía que asegura que el Estado no debe intervenir para nada porque altera el libre juego de las fuerzas del mercado, la mano invisible que todo lo guía, aunque ya se sepa que no es más que la mano peluda de los adinerados del mundo.



LOS PUEBLOS DE MÉXICO Y DEL MUNDO TIENEN QUE DESPERTAR

La horrible y deprimente situación creada por la pandemia del Covid-19 ha sacado a la luz importantes fenómenos que antes no habíamos notado, sobre los que los pueblos del mundo debemos reflexionar y sacar las conclusiones pertinentes.

Me quiero referir, en primer lugar, al hecho de que la emergencia mundial ha formado dos bloques de países claramente diferenciados por la forma en que han enfrentado la crisis y por los resultados que han obtenido. De un lado, países que la propaganda mediática nos ha enseñado a ver como el “eje del mal”: China, Rusia y Cuba, por mencionar los más conocidos para nosotros. De otro, los países que vemos como el modelo de libertad, de democracia y de abundancia de riqueza compartida por todos. Destacadamente, los países de la Comunidad Europea, Inglaterra y Estados Unidos (EE. UU.).

En los primeros, sus gobiernos movilizaron todos sus recursos económicos, científicos y tecnológicos y, sobre todo, movilizaron a su pueblo para unirlos a la lucha contra el enemigo invisible. Los resultados están a la vista: China, Rusia y Cuba están entre las naciones con los más bajos números de contagios y los menores porcentajes de víctimas mortales. Trabajaron con su pueblo y para su pueblo. Lo contrario sucede en el otro bloque: países ricos como Inglaterra, Italia y España, están entre los más golpeados por la pandemia. Pero el caso más sorprendente es el de EE. UU. Con todo su desarrollo científico y tecnológico y con toda su riqueza, que le permitiría habilitar y equipar hospitales, personal médico, salas de terapia intensiva con capacidad sobrada para los casos graves, etc., nadie pensó que fuera hoy, por mucho, el más afectado por la pandemia: más de medio millón de contagiados y miles de gentes muriendo como moscas. ¿Qué pasó? ¿Cómo se explica esta situación?

La explicación es sencilla y racional. EE. UU. gira en torno a los intereses del gran capital; el país entero vive y trabaja para el funcionamiento fluido de los inmensos monopolios que dominan la economía de su país y del mundo, y para garantizarles la máxima utilidad de sus inversiones. El gobierno

norteamericano no tiene fuerza propia para actuar con independencia; se sostiene gracias al apoyo de esos megamillonarios y tiene que estar, por tanto, a su servicio. Allí, el pueblo no es actor central; sus intereses ocupan el último lugar en la tabla de prioridades; su salud y su vida no valen la crecida suma que habría que invertir para protegerlo de la pandemia. Y lo han librado a su suerte.

Los potentados, lejos de aportar parte de su fortuna para combatir la peste, están huyendo de las ciudades más contaminadas, como Nueva York, hacia lugares más aislados y salubres como Long Island o, según una nota de *Milenio* del 20 de este mes, “a Nueva Zelanda, tierra donde florece el desarrollo de «búnkeres» de supervivencia”, pagando muchos millones de dólares de renta en ambos destinos. El presidente Donald Trump, por su lado, aprovecha la ocasión para elevar la presión sobre Venezuela y moviliza parte de sus fuerzas navales, acompañado de otros miembros de la OTAN, en una clara provocación para justificar la agresión armada a aquel país. ¿Cuántos millones de dólares habrá costado el chistecito? Al mismo tiempo, culpa a China de su propio desastre y quiere llevarla ante un tribunal norteamericano para obligarla a pagar una indemnización estratosférica. Parece una comedia de locos, pero lo cierto es que la amenaza es real y muy peligrosa para la paz mundial.

Todo esto nos está obligando a poner en tela de duda lo que nos han dicho sobre el paraíso terrenal norteamericano: el país de la riqueza y la prosperidad compartidas; el de las libertades individuales y políticas, en particular el del derecho a elegir, libre y democráticamente, a sus gobernantes. Tenemos que repensar el cuento de que las guerras sangrientas que EE. UU. promueve en todo el mundo no globalizado, y las continuas amenazas y bravatas contra Rusia y China, obedecen a que los buenos chicos norteamericanos, como nuevos caballeros andantes, llevan la democracia, la libertad y la prosperidad en las bocas de sus fusiles y en la punta de sus bayonetas.

¡Puras mentiras!, grita la realidad de la pandemia. Todo se hace para extender y afianzar el predominio mundial de los

gigantescos monopolios trasnacionales asentados en suelo norteamericano y, además, para garantizar su eternidad sobre la tierra. ¿Que no es cierto? Veamos algunas pruebas. Un medio digital, *Eulixe*, dijo hace dos o tres días: “Jimmy Carter le explica a Trump las razones por las que China adelantará a EE. UU”. En el texto leemos: “Desde 1979, ¿sabes cuántas veces China ha estado en guerra con alguien? Ninguna. Y nosotros vivimos en guerra... somos la nación más guerrera de la historia del mundo, debido a la tendencia de Estados Unidos de obligar a otras naciones a adoptar nuestros principios”. ¡Carter da en el clavo, por supuesto! Pero lo que no dice es de dónde brota esa irrefrenable tendencia, ese afán de imponer al mundo el modelo político-social norteamericano. Busquemos la respuesta en otro lado.

“George Kennan, uno de los padres de la Guerra Fría, dijo sobre esta necesidad (la que señala Carter, ACM) en febrero de 1948: «Tenemos alrededor del 50 por ciento de la riqueza del mundo, pero solo el 6.3 por ciento de su población (...) En esta situación no podemos evitar ser objeto de envidia y resentimiento. Nuestra tarea real en el periodo que se aproxima es la de diseñar una pauta de relaciones que **nos permita mantener esta posición de disparidad** sin detrimento de nuestra seguridad nacional»”. (Las cursivas son mías, ACM). En su discurso de toma de posesión como presidente de EE. UU. en 1953, el general Eisenhower dijo: “Pese a nuestra fuerza material, incluso nosotros necesitamos mercados en el resto del mundo para los excedentes de nuestras explotaciones agrícolas y de nuestras fábricas. Del mismo modo, necesitamos, para estas mismas explotaciones y fábricas, materias y productos de tierras distantes”. Para asegurar todo esto, dijo, debemos lograr la unidad de “todos los pueblos libres” (y) “para producir esta unidad (...) el destino ha echado sobre nuestro país la responsabilidad del liderazgo del mundo libre”. En pocas palabras: unir al “mundo libre” bajo la égida norteamericana para que funcione como mercado y fuente de materias primas de las empresas norteamericanas.

Robert McNamara, secretario de Defensa de Lyndon B. Johnson, hizo ver al presidente “su convicción de que la función dirigente que los norteamericanos habían asumido «no podría ejercerse si a alguna nación poderosa y virulenta —sea Alemania, Japón, Rusia o China— se le permite que organice su parte del mundo de acuerdo con una filosofía contraria a la nuestra»”. ¿Queda claro ahora qué persigue la feroz guerra mediática contra Rusia y China? ¿Queda claro el motivo de la demanda del presidente Trump? Pero hay más. En documento de 1992 llamado *Defense Planning Guidance*, podemos leer: “Nuestro primer objetivo es prevenir la emergencia de un

nuevo rival. Ésta es una consideración dominante que debe subrayar la nueva estrategia regional de defensa y que exige que nos esforcemos en prevenir que ninguna potencia hostil domine una región cuyos recursos pudieran bastar, bajo un control consolidado, para engendrar un poder global (...) Finalmente, debemos mantener los mecanismos para disuadir a competidores potenciales incluso de aspirar a un papel regional o global mayor”. Aquí queda explicada toda la geopolítica norteamericana desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días.

La pandemia ha encuerado a la democracia liberal, con su voto universal, libre y secreto, con su división de poderes y su sistema de pesos y contrapesos. Aquí, en México, “democrático” por excelencia, vivimos sometidos a la voluntad de un solo hombre, el presidente López Obrador. Ese hombre, a través de su obediente vocero, nos ordena quedarnos en casa, pero no nos dice cómo aislarnos a quienes vivimos amontonados en una vivienda de uno o dos cuartos; nada tampoco sobre qué vamos a comer quienes ganamos el sustento con nuestro trabajo diario y que ya no podremos hacerlo con el confinamiento. Nos advierte que no dejemos de pagar la luz y el agua, pero no nos indica de dónde sacaremos el dinero. Nos pide lavarnos las manos hasta 20 veces al día, pero no dice nada sobre lo que cuesta el agua ni sobre quienes carecen de ella.

Nos dan el domicilio de los hospitales, pero no nos dicen que allí no hay nada con qué atenderlos, ni que los propios doctores, doctoras y demás personal, carecen del equipo mínimo para proteger su propia seguridad. Éstas y otras graves decisiones son tomadas a nuestras espaldas, sin tomarnos en cuenta a los directamente afectados por ellas. Nadie nos ha preguntado, por ejemplo, si preferimos morir de hambre hacinados en cuchitriles, o de Covid-19 saliendo a trabajar; tampoco sobre quién de nuestros seres queridos debe vivir y quién debe morir en caso de que falten hospitales. En México, pues, tampoco cuenta el pueblo para los poderosos.

Los pueblos del mundo debemos tomar conciencia de esta situación. Es hora de que entendamos que la verdadera democracia, aquella de un poder “del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, es una asignación pendiente para el mundo entero; y una tarea que solo podrá cumplir el propio pueblo, cuando se decida a organizarse para arrebatarse el poder a las pequeñas oligarquías y, con él en la mano, someta a su control toda la actividad económica, incluida la empresa privada, para ponerla al servicio de los intereses y el bienestar de todos los hombres y mujeres de la tierra. El Covid-19 nos abre los ojos sobre lo que nos falta, pero también nos alumbró el camino para conseguirlo; para poner la humanidad a salvo de ésta y de todas las plagas que puedan venir en el futuro. **b**

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE LOS LIBROS *MARGINACIÓN URBANA E INDUSTRIA AZUCARERA Y TENENCIA DE LA TIERRA*.

ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

“ @aperezamorano ”

EL CAPITALISMO SALVAJE, EXHIBIDO POR LA PANDEMIA

Estamos viviendo una nueva crisis del capitalismo, detonada por el Covid-19, como motivo, no como causa profunda. La epidemia sola causaría menos daños si estuviéramos en otras condiciones; las actuales ya estaban, no las creó el Covid-19. La burbuja capitalista, con su exceso de producción; la exageración de ganancias, la profunda desigualdad social, la desproporción creciente entre el sector de las finanzas y el productivo, fuente de la especulación y causa de crisis, y el desfase entre producción y capacidad de consumo a causa de la pobreza. Las economías del mundo capitalista acusaban ya claros síntomas de agotamiento, con un bajísimo crecimiento, incapaces de responder al estímulo de tasas de interés casi cero de los bancos centrales. El Covid-19 ha exhibido una realidad que hoy se agrava: la brutal división en clases, la desatención de la infraestructura social en aras de la acumulación y el descuido gubernamental de los servicios públicos.

El neoliberalismo nos ha legado una sociedad con cientos de miles de indigentes viviendo en las calles de grandes urbes. La pandemia nos encuentra con más de 60 por ciento de los ocupados en el sector informal, viviendo al día, sin seguridad social, y también con millones de seres humanos en países pobres, hacinados en el trabajo y la vivienda, privados hasta del espacio vital más indispensable. Enfrentamos la pandemia con una economía que ha debilitado la capacidad de consumo y el mercado interno, orientándose “hacia el exterior”, desmesuradamente dependiente de las exportaciones, vulnerable y atada a las cadenas de suministro globales, hoy en crisis. Y se hace más evidente la debilidad de depender exageradamente de

las remesas de los emigrados como “solución” a nuestras pobreza, en lugar de crear empleos.

Nos encuentra la pandemia en un mundo donde se amasan fabulosas fortunas en países ricos, saqueando y endeudando a otros, dejando una secuela de miseria, y a gobiernos sin recursos suficientes. El endeudamiento de los países eufemísticamente llamados “en desarrollo” es riqueza llevada a las metrópolis. El virus nos encuentra saqueados por las transnacionales, y víctimas de la “liberalización financiera”, que permite “desinvertir” y sacar capitales en cosa de minutos: desde que inició la pandemia, más de 100 mil millones de dólares han salido de países pobres. Pero el imperialismo no puede ser autocrítico y admitir su responsabilidad, y busca chivos expiatorios, en el virus, o... en China, país modelo en el combate a la pandemia.

Se evidencia el carácter criminal de la hegemonía norteamericana, rezagada frente a China, como dijo Jimmy Carter, por ocupar sus recursos en las armas para imponer al mundo su modelo económico, legal e ideológico. El año pasado, el presupuesto militar fue de 716 mil millones (casi 3.4 por ciento del PIB), y Trump propuso ya 4.8 billones de dólares para 2021. No obstante, y precisamente por ello, el “liderazgo” de Estados Unidos (EE. UU.) se muestra no solo ineficaz, sino dañino; el mundo no necesita un matarife a la cabeza, sino coordinación entre naciones, en un plano de cooperación y entendimiento.

Mas no solo es lo hecho antes. Al enfrentar la pandemia, sigue primando el interés del capital. Ahí están algunos gobernantes y grandes empresarios que han minimizado la gravedad de la situación, llamando a la gente a seguir haciendo “vida normal”. Para ellos

importa más la plusvalía que la vida humana; el tiempo de trabajo creador de valor. Y si se quedan “en casa”, como proletarios que son, carentes de todo, entonces, arréglenselas como Dios les dé a entender. En la cúpula del imperio, ante la crisis bursátil, EE. UU. instrumentó el mayor plan de rescate empresarial de la historia: dos billones de dólares, con impuestos del pueblo. Estabilizaron las bolsas, pero al persistir el problema estructural, es previsible que la medida tenga efectos limitados. En entrevista con *CNBC*, dice Chamath Palihapitiya, fundador de la compañía de inversiones Social Capital: “La Reserva Federal de EE. UU. (Fed) debe abstenerse de la financiación a multimillonarios y fondos de cobertura (...) y dejar que sean eliminados en medio de la pandemia (...) lo que hemos hecho es desproporcionadamente apoyar y proteger a los directores ejecutivos, compañías y juntas con malos resultados (...) sería mejor para la Fed dar medio millón (de dólares) a cada hombre, mujer y niño en Estados Unidos...” (*Rusia Today*, *Reuters*, 11 de abril). En entrevista concedida a Jared Rodríguez (*Thruthout*, 10 de abril), Robert Pollin (profesor de Economía en la Universidad de Massachusetts Amherst), dice que los beneficiados son los mismos que recibieron el programa de 2008 de Obama: gente de los grandes corporativos y de Wall Street; se aplica, además, una virtual nacionalización de las grandes aerolíneas. Pero más allá de la diferencia cuantitativa, el hecho es que el capitalismo necesita muletas. Aunque reniegue de ello.

Los neoliberales repudian la intervención del Estado en la economía, pues “es corrupto e ineficiente”, y más que corregir empeora las cosas. Apelando al liberalismo clásico dicen que ésta puede recuperarse sola. Pero hoy, sin inmutarse, transgreden su dogma y, una vez más, interviene el Estado, asumiendo las pérdidas de los corporativos, pagando los platos rotos. Hoy sí se justifica, viva Keynes, pero en tiempos de vacas gordas, no a la intervención. El Covid-19 muestra también cómo el mercado, dejado absolutamente libre y con todo el poder, es incapaz de resolver las necesidades humanas, hoy la pandemia, y ése sí la agrava.

El virus muestra una economía diseñada para beneficio individual, donde impera la ley de la competencia, el triunfo de unos a costa de la desgracia de

otros; donde la humanidad no está preparada para defenderse organizadamente. Se criminalizó la organización de masas, política y sindical, aislando a los individuos para someterlos mejor, dejando así indefensa a la sociedad. Nos recuerda también el papel subordinado de la ciencia al capital, ocupada en aportar conocimiento que genere ganancia; buscando cómo matar con más eficacia, a miles de kilómetros, para someter a pueblos indefensos, mas no para resolver problemas de salud o ambientales que amenazan la vida. Investigar cómo mejorar el bienestar social no deja plusvalía; la merma.

Imaginemos (*Imagine*, cantó John Lennon) cómo sería hoy el mundo si la ingente riqueza creada estuviera dedicada al bienestar común. Buena parte de las grandes fortunas, que en plena pandemia siguen creciendo, estaría empleada en muchos y buenos hospitales; tendríamos pueblos bien alimentados, todos con agua y drenaje en las viviendas. Cuánto dolor se habría evitado. El sistema fiscal progresivo funcionaría como protección social; limitar los excesos del capital y distribuir la riqueza es socialmente necesario, vital. Pero la realidad es cruel, y mientras el pueblo carece de ingresos y de alimentos para quedarse en casa, y el personal médico, inerme, enfrenta el peligro, los Midas modernos se refugian en paraísos naturales, en lo seguro, y rodeados de lujos. Todo, en fin, debe, y puede cambiar, a condición de que la mayoría afectada cobre conciencia de su realidad. Pero no basta saber e imaginar, hay que actuar. **b**

El Covid-19 ha exhibido una realidad que hoy se agrava: la brutal división en clases, la desatención de la infraestructura social en aras de la acumulación y el descuido gubernamental de los servicios públicos.

BRASIL ACOSTA PEÑA ES DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON, FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

@DrBrasilAcosta

LA FASE 3 Y EL PERSONAL DE SALUD

Llegamos a la fase 3 de la pandemia del Covid-19, la de mayor contagio posible; pero el personal médico del Sistema Nacional de Salud no ha recibido de las autoridades federales los utensilios de protección indispensables para su vital desempeño. Y, por si fuera poco, la falta de personal sanitario con relación al verdadero número de pacientes infectados, sospechosos y muertos nos ubica en un escenario nebuloso. Como botones de muestra expongo dos casos en los que varias personas —cuya identidad me reservo para evitarles problemas de seguridad individual— sufren en carne propia esa lamentable realidad.

Una enfermera de uno de los hospitales de la región de Texcoco me solicitó desesperada, y con voz entrecortada, que la ayudara con un donativo para adquirir los uniformes que ella y sus compañeras necesitan para protegerse del Covid-19. Me indicó que las autoridades estatal y federal no les habían enviado el equipo adecuado y que utilizaban uno que no era de buena calidad, el cual debieron abandonar porque lo han usado muchas veces. Con mucho gusto hicimos el donativo y al recibirlo, la enfermera y sus compañeras lo agradecieron con emoción sincera, incluso con lágrimas.

En una plática con directivos de uno de los hospitales de la misma región, confirmaron que son pocos los apoyos oficiales que han recibido, y destacaron el gran hermetismo que hay entre las autoridades de salud tanto del Estado de México (Edomex) como de la Federación, respecto a la información sobre el número real de infectados y muertos por el Covid-19, así como del manejo de las pruebas de laboratorio que se han realizado.

Con relación a este asunto, los directivos nos advirtieron que las pruebas para detectar el Covid-19 se hacen a capricho de las autoridades y que muchas de las muestras de casos sospechosos, que se han enviado para confirmación, no tienen respuesta o remiten como

negativas. Ése fue el caso de una persona cuya sintomatología era la propia de un infectado por Covid-19, quien al morir sin conocerse el resultado de la muestra en su acta de defunción, debió ser declarado muerto por “neumonía atípica con sospecha de Covid-19”. Es decir, murió solo como sospechoso, no como víctima de la pandemia ¿Es éste el único caso en el que se ocultan las cifras? ¿Es ésta una de las artimañas perversas del Gobierno de México para dar la impresión de que “vamos bien” cuando, en realidad, las cosas están mucho peor?

Sin embargo, otro de los resultados perversos de las acciones irresponsables del Gobierno Federal y algunos gobiernos estatales son los ataques físicos y verbales que ciertos individuos y grupos de la población realizan contra el personal de salud. Estas acciones evidencian sentimientos de desatención, impotencia y desesperación en el pueblo; pero no se han enfocado contra los responsables del problema sino contra el personal de salud que, aun sin los recursos suficientes, se esfuerza por atender a los enfermos y ser fiel al juramento hipocrático:

“Venerar como a mi padre a quien me enseñó este arte; compartir con él mis bienes y asistirle en sus necesidades; considerar a sus hijos como hermanos míos; enseñarles este arte gratuitamente si quieren aprenderlo; comunicar los preceptos vulgares y las enseñanzas secretas y todo lo demás de la doctrina a mis hijos y a los hijos de mis maestros, y a todos los alumnos comprometidos y que han prestado juramento, según costumbre, pero a nadie más. En cuanto pueda y sepa, usaré las reglas dietéticas en provecho de los enfermos y apartaré de ellos todo daño e injusticia. Jamás daré a nadie medicamento mortal, por mucho que me soliciten, ni tomaré iniciativa alguna de este tipo; tampoco administraré abortivo a mujer alguna. Por el contrario, viviré y practicaré mi arte de forma santa y pura.

No tallaré cálculos, sino que dejaré esto a los cirujanos especialistas. En cualquier casa que entre, lo haré para bien de los enfermos, apartándome de toda injusticia voluntaria y de toda corrupción, principalmente de toda relación vergonzosa con mujeres y muchachos, ya sean libres o esclavos. Todo lo que vea y oiga en el ejercicio de mi profesión, y todo lo que supiere acerca de la vida de alguien; si es cosa que no debe ser divulgada, lo callaré y lo guardaré con secreto inviolable. Si el juramento cumpliere íntegro, viva yo feliz y recoja los frutos de mi arte y sea honrado por todos los hombres y por la más remota posteridad. Pero si soy transgresor y perjurio, avéngame lo contrario”.

Hasta el miércoles de la semana pasada, se contaban 21 ataques contra el heroico personal de salud en la Ciudad de México (CDMX), Edomex, Yucatán, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Guerrero, Jalisco, Morelos, Coahuila, Quintana Roo y Durango. La rabia popular se ha canalizado incorrectamente contra quienes están en la primera trincher de lucha y sin el equipamiento adecuado; todo ello por las malas decisiones del gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T).

México no está bien en materia de salud y no vemos que el Instituto Nacional para el Bienestar (Insabi) sea la solución. Según un estudio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) 2019, en el país se invierte 6.2 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en salud; mientras que en los otros países miembros de esta institución, el promedio de inversión corresponde a 8.9 por ciento. Este estudio dice también que aquí anualmente se gastan mil 138 dólares *per cápita* y que el promedio de ese mismo gasto en los demás países de la OCDE se encuentra en tres mil 994 dólares, es decir, 3.5 veces más que en nuestro país. México tiene, en promedio, 2.4 médicos y 2.9 enfermeras por cada mil habitantes; pero en las otras naciones de la OCDE hay 3.5 médicos y 8.8 enfermeras por cada mil habitantes. La proporción del personal de enfermería respecto a los médicos es de 1.2 a uno en nuestro país, y de 2.7 en los otros países de la OCDE¹. En el país hay apenas 1.4 camas de hospital por cada mil habitantes, mientras que en China hay 4.3; en Italia, 3.2; y en España, tres. Es decir, la pandemia del Covid-19 nos encontró mal.

Según los datos de la Secretaría de Salud (SS) —que tal vez sean “otros datos”— en cuanto a los pacientes que requerirían hospitalización, “aunque sin requerir

terapia intensiva, el cálculo es de 24 mil 564 personas; mientras que 10 mil 528 personas sí podrían necesitarla”. Sin embargo, “la red de hospitales públicos de todo el país, y que incluye los de la SS, IMSS, ISSSTE, Petróleos Mexicanos, los de las secretarías de Marina y Defensa Nacional disponen de alrededor de tres mil camas para cuidados intensivos y atender a los pacientes que se encuentren gravemente enfermos por este coronavirus”, precisó, durante conferencia de prensa, Gustavo Reyes Terán, titular de la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad (CCINSHAE)². De acuerdo con información de la SS, “el IMSS tiene mil 867 de estas camas y dos mil 565 ventiladores para soporte respiratorio; el ISSSTE, 551 camas y tres mil 64 ventiladores; Pemex, 102 y 103, respectivamente; y Salud (con sus hospitales de alta especialidad) tiene 218 camas y 443 ventiladores”².

Como se ve, México no está preparado para atender la pandemia como es debido y se ha preferido invertir en elefantes blancos como el Tren Maya, la refinería Dos Bocas y el Aeropuerto Civil de Santa Lucía, en vez de invertir en hospitales, equipos médicos y de elevar significativamente el sueldo al personal de salud. El Movimiento Antorchista se solidariza con el personal médico; lo tiene muy en alto y le tiende la mano. Llegará el momento en el que el pueblo gobierne este país y será en ese momento cuando se valore suficientemente a los médicos, a las enfermeras y a todo el personal de salud. **▮**

² <https://www.animalpolitico.com/2020/03/pocas-camas-hospital-baja-proporcion-medicos-enfrentaria-mexico-covid-19/>

Como se ve, México no está preparado para atender la pandemia como es debido y se ha preferido invertir en elefantes blancos como el Tren Maya, la refinería Dos Bocas y el Aeropuerto Civil de Santa Lucía, en vez de invertir en hospitales, equipos médicos y de elevar significativamente el sueldo al personal de salud.

¹ <https://www.oecd.org/health/health-systems/Health-at-a-Glance-2019-Cómo-se-compara-México.pdf>

Educación a distancia, una utopía en México

La educación a distancia es muy buena opción para llevar el conocimiento a los niños que viven en las localidades rurales o conurbadas del país. Los habitantes que viven en esas regiones, donde no hay escuelas ni maestros, podrían recibir una educación integral si esas regiones contaran con las carreteras y los medios de comunicación idóneos y sus escuelas tuvieran la infraestructura educativa necesaria para la enseñanza y el aprendizaje de sus hijos. Es decir, si dichos centros escolares dispusieran de laboratorios de cómputo con Internet para recibir clases virtuales, tanto en sus escuelas como en sus casas y no exponerse al contagio del Covid-19. Pero esto no es posible en gran parte de México. Veamos.

De acuerdo con el informe *Hootsuite y WeAreSocial 2020*, apenas el 67 por ciento de la población mexicana tiene acceso a Internet, mientras que la población de países, como Emiratos Árabes Unidos, tiene una cobertura del 99 por ciento, Dinamarca del 98; Corea del Sur, Suecia, Suiza y Reino Unido, 96; y los Países Bajos, del 95 por ciento.

En México, la mayor parte de los usuarios de Internet se concentra en las zonas urbanas (73 por ciento) y en las rurales son menos de la mitad (40.6 por ciento), según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2018). El 92.7 por ciento de quienes acceden a Internet, lo hace mediante celulares inteligentes, mientras que la tercera parte de la población lo hace por medio de computadoras portátiles (32.6 por ciento), computadoras de escritorio (32 por ciento) y tabletas (17.8 por ciento). Pero la inmensa mayoría (89 por ciento) de quienes usan celulares inteligentes se conecta

a este servicio a través de sus datos móviles, lo que les genera un gasto promedio mensual de 340 pesos. Si a este monto agregamos las clases virtuales, videos, consultas de materiales didácticos, etc., el gasto promedio mensual aumenta significativamente.

En torno a las condiciones de los hogares, un poco más de la mitad cuenta con Internet (52.9 por ciento) y menos de la mitad (44.9 por ciento) tiene, al menos, una computadora en casa. Estas carencias en buena parte de la población impiden, desde luego, la comunicación entre maestros y alumnos desde las plataformas implementadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), entre ellas *Google for Education*. Por ello, hablar de educación a distancia mediante el uso de la tecnología digital representa una utopía en nuestro país, ya que muchos hogares mexicanos no cuentan con las condiciones necesarias para cumplir con la estrategia Aprende en Casa.

A pesar de estas limitaciones, el secretario de la SEP, Esteban Moctezuma Barragán, anunció, el pasado 20 de abril, que las clases se reanudaban, pero ahora a través del *Canal Once Niñas y Niños 11.2* y las plataformas digitales como *Google for Education*. Esta noticia alegró, desde luego, a las personas que tienen computadoras conectadas a Internet y televisiones digitales. Pero las que carecen de estos medios y no cuentan con señal de televisión digital, televisión analógica ni televisores, no se enteraron de estas “buenas nuevas”. Además, resulta que el *Canal Once TV* solo llega al 28 por ciento de los hogares de la República. Esto es un verdadero crimen educativo, pues el 72 por ciento de los niños y adolescentes no está accediendo a estas clases.



Por esta causa no es viable la implementación de la enseñanza básica a distancia mediante el uso de la tecnología digital, como lo ha planeado la SEP. Lo que debe hacer urgentemente, es crear una estrategia o un método más eficaz para abarcar a toda la plantilla estudiantil del país, así como lo hizo el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1930, cuando revisó su plan quinquenal de desarrollo económico. Además, para que la SEP pueda implementar una estrategia atinada, es necesario que el Gobierno Federal invierta más del 5.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en educación; que la mayor parte de su presupuesto se asigne a la creación de la infraestructura educativa y que, asimismo, cree empleos con salarios dignos para que los padres de familia puedan cubrir con holgura la alimentación, salud, educación y recreación de los estudiantes de todas las edades. **b**

VISIÓN EN TIEMPOS DE COVID

Luy



Ante posicionamientos antorchistas, el gran silencio

El pasado martes 14 de los corrientes, el Movimiento Antorchista Nacional (MAN), por conducto de nuestro secretario general, el ingeniero Aquiles Córdova Morán y sus representantes estatales, pidió al Gobierno Federal la creación de un programa alimentario integral para enfrentar la difícil situación en que se hallan aproximadamente 42 millones de mexicanos quienes, al estar confinados en sus hogares por la pandemia del Covid-19, no cuentan con ningún ingreso económico y están al borde de la hambruna.

Esta propuesta, que incluyó el llamado a una gran alianza de todos los sectores maltratados por el gobierno de la llamada “Cuarta Transformación” (4T), solo generó algunas notas periodísticas relacionadas con las manifestaciones en ciertos estados de la República, que acompañaron la petición; no recibió ningún comentario de los actores políticos y económicos que hoy están demandando medidas más efectivas para enfrentar la crisis, y menos aún se escuchó la reacción de funcionario federal alguno.

Este silencio ominoso se dio en el marco de un ambiente político ríspido en que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) enfrenta críticas de gobernadores, grupos empresariales, prestigiados medios de información, por la falta de apoyo real a los estados y a la población en general para solventar las consecuencias sanitarias y económicas de la pandemia; también le reprochan que oculte información sobre los temas trascendentes para la población y que en su agenda de gobierno intente desviar su discusión con asuntos irrelevantes, como la rifa del avión presidencial o la aprobación de un cambio de fecha en la revocación de mandato de 2022.

¿Por qué si hay en el país una inconformidad generalizada, y son muchos

los sectores que reprueban las medidas del Gobierno Federal, éstos no buscan su integración en un frente único que tenga la fuerza suficiente para que sus demandas sean atendidas?

La respuesta no es tan sencilla, ni puede ser la misma en todos los sectores. Esto es así porque, en primer lugar, cada uno de estos actores busca resolver los problemas de su actividad económica con base en su organización gremial y en el análisis de éstos, soslayando la posibilidad de solventar los problemas socioeconómicos mediante la unidad de las fuerzas productivas en un esfuerzo común, independientemente de la diversidad de las demandas. En segundo lugar, todos los sectores ven el problema en términos económicos, buscando resolver sus necesidades inmediatas y partiendo de la supuesta falta de solución a éstas, se debe a la maldad del poderoso en turno, olvidando que el problema de fondo es el modelo económico neoliberal al servicio de los intereses de las clases altas y que, por tanto, las demandas de los sectores maltratados no podrán resolverse en tanto el modelo económico no sea sustituido por uno más justo. Una tercera explicación se halla en el hecho de que el aparato ideológico al servicio del Estado y la poca politización de los sectores intelectuales impiden el desarrollo de la conciencia social en gran parte de la sociedad.

Si ojeamos la historia de los cambios sociales progresistas, veremos que se han caracterizado por la movilización de las masas populares; por la conciencia social que las condiciones materiales de vida insostenibles generan en aquéllas y porque la inconformidad las radicalizó y las llevó a luchar por el cambio. La inconformidad social en nuestro país se mantiene inmutable debido a la mediatización



de los programas asistencialistas de los gobiernos neoliberales y a las multimillonarias remesas que envían los trabajadores mexicanos en Estados Unidos (EE. UU.), quienes ayudan a la mayoría de los sectores populares a sobrellevar su precaria vida. Pero en los últimos seis o siete años, la inconformidad aumentó ante la creciente pobreza y la insuficiencia de ingresos.

El MAN está consciente de que la pobreza se agudizará con la crisis socioeconómica actual y que si la inconformidad social no se encauza por vías legales su desbordamiento, verterá en el caos y las revueltas. Por ello, propone, por un lado, a los distintos niveles de gobierno que implementen un programa alimentario para los más de 42 millones de personas sin ingresos y, por el otro, ha convocado a las clases medias y altas a formar una fuerza social capaz de obligar al gobierno de la 4T a que atienda las demandas de todos los sectores sociales de México.

Esta gran alianza solo podrá tener la fuerza necesaria para transformar el modelo económico que se ha impuesto a nuestro país, si a ella se suman las grandes masas populares del país, cuyos únicos intereses legítimos en la coyuntura actual están limitados a la defensa misma de sus vidas, pues la falta de alimentos las pone en peligro. **b**

Los olvidados de la educación en línea

Cuando hablamos de educación en línea, habitualmente nos referimos a la utilización de programas como Zoom, Classroom, y en la imaginación coexisten estudiantes que hacen sus ejercicios y aprenden con la tecnología. ¿Pero qué pasa cuando dichos estudiantes son menores de edad y no tienen ni el espacio, ni los recursos, ni la conexión para afrontar sus tareas educativas?

Porque si en México hay brechas en el uso de la tecnología que alcanzan un porcentaje cercano al 40 por ciento, según órganos como el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), también se debe considerar que no basta disponer de una conexión a Internet para apropiarse de conocimientos. Además, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), solo el 44.6 por ciento de los estudiantes de educación primaria tienen acceso a computadoras.

En consecuencia, el programa Aprende en Casa propulsado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para transmitir contenidos educativos a través de Internet, televisión y radio, no posee un pronóstico alentador respecto al aprendizaje de los alumnos. Esto se debe a que, entre otras cosas, el mito de “los nativos digitales” —niños y adolescentes que nacen facultados para “ser tecnológicos”— representa solo eso: un mito.

Es preciso destacar que estos niños y adolescentes necesitan aprender habilidades y conocimientos para hacer un uso educativo de las tecnologías. Una de las especialistas más destacadas en esta materia, la doctora Marilú Garay, reveló que para el webinar de Segundo Orden hay lugares donde la conectividad falla. También explicó que el Covid-19 tomó por sorpresa a la educación y que las clases vía

Internet son resueltas “como pueden los profesores”.

Por ejemplo Jesús, profesor de secundaria, nos cuenta que se les pidió hacer un trabajo especial, con evidencias incluidas sobre la labor de los jóvenes de secundaria (lo cual lo presiona más). Un proceso agotador. Para ello, junto con sus colegas ocupó plataformas como *Whats App*, para estar en contacto con alumnos y familiares.

Señala que había profesores que ya usaban tecnologías, pero no para la educación, mientras que otros nunca habían tenido contacto con éstas. En cuanto a los alumnos, muchos no tienen conexión a Internet porque sus familias son de escasos recursos. Jesús descubrió que solo el 30 por ciento de sus alumnos podrán cumplir dentro de un escenario alentador. Esta presunción concuerda con la de Marisol, persona muy cercana a la administración de una secundaria técnica, en la que solamente la mitad de los alumnos posee computadoras.

En consonancia con esto, Abigail T nos informa que en la escuela de su sobrina (a quien ayuda con sus tareas) se toman clases vía *Classroom*; pero pocos niños y niñas se conectan, ya sea por falta de celular, Internet o desconocimiento de la aplicación. Y aunque les dieron guías por *Whats App*, resulta complicado entenderles. Para ella, las asesorías han sido insuficientes.

Un caso similar enfrenta Liliana R. quien nos cuenta que, a pesar de trabajar con *Classroom*, se les pide llevar libros y libros sin instrucciones claras y sin aprendizajes significativos. Los infantes llenan cuestionarios y, en ocasiones, se ha optado incluso por no entregar todo.

A estos inconvenientes se suman los que enfrentan las madres y padres de familia que trabajan dentro o fuera

de sus domicilios y tienen que ayudar a sus hijos a hacer la tarea. Por ejemplo, Ghali C. nos aseguró lo siguiente: “Para mí fue desgastante conjugar las actividades del niño (considerando que para él muchas de estas plataformas eran completamente nuevas) con un empleo que me exige estar bien activa desde las 6:00 am”.

Para entender el problema de fondo y no convertir en “chivos expiatorios” a los profesores, conviene reconocer que no se les capacitó para esta contingencia; que en varios estados no disponen de luz, ni de Internet suficientes para esta “migración educativa” y que la actual emergencia que hoy los agobia puso al descubierto la necesidad de políticas públicas que atiendan habilidades, brechas, infraestructura, apropiación y, por supuesto una alfabetización digital (aprender a leer y utilizar los medios de comunicación para un empoderamiento social) en varios sectores poblacionales.

Ya desde hace tiempo, especialistas como Guillermo Orozco y Delia Crovi habían propuesto tales alfabetizaciones, pero se desestimaron. Sin embargo, en la coyuntura actual, la importancia de este aprendizaje resulta más que evidente ante la necesidad de que haya infantes, jóvenes y adultos que consuman estos medios y sepan utilizarlos con fines educativos y sociales.

Porque así como alguna vez José Vasconcelos alfabetizó a varias comunidades en México, hoy es necesario que se emprendan programas en los que universidades, sociedad civil y gobierno trabajen en conjunto para propiciar la participación de todos en las tareas del conocimiento.

Como reza la máxima de los precursores del periodismo independiente global *indymedia*: “no odies los medios, siémbrales libres”. **b**

Solo tres de cada 10 mexicanos apoyan al gobierno de AMLO

Hace unos días entró oficialmente la Fase 3 de del Covid-19 a México; la etapa llegó cuando los discursos oficiales por parte del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y del subsecretario de Salud, Hugo López Gatell, siguen siendo que el sistema de salud mexicano está preparado y que los mexicanos no deben preocuparse. Las cifras de contagios y de mexicanos que han fallecido siguen siendo inciertas y generan incertidumbre; y esto ha hecho que una parte importante de la población esté inconforme y molesta con sus autoridades, malestar confirmado en los datos de la encuesta del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales (CEMEES).

Las cosas se complican si consideramos que el gobierno de la República ha colocado en segundo o tercer plano la pandemia, impulsando cortinas de humo para ocultar los estragos del Covid-19; AMLO reactivó la persecución contra funcionarios de la administración del expresidente Enrique Peña Nieto, dio su venia a la Ley General de Amnistía y la consulta para la revocación de su mandato podría ser en 2021 y no en 2022.

México entró en la fase más aguda de la pandemia; el mismo día de este anunció ya se registraban 100 muertos y la cifra sigue creciendo, según las mismas autoridades de salud. México llega a esa etapa con los mismos problemas que otros países enfrentaron el momento crítico; sin exageración, los problemas del país son aún más peligrosos y preocupantes, problemas que las autoridades siguen ocultando. Hay carencias en el sistema de salud, donde miles de médicos no cuentan con los insumos y material para realizar su trabajo. AMLO no quiere aumentar el gasto como lo han sugerido empresarios, funcionarios y al menos una decena de gobernadores,

cuestión que ya afectó a la producción de México y directamente a los trabajadores que ya sufren la pérdida de más de 500 mil empleos.

Nueve de cada 10 mexicanos encuestados por el CEMEES en todo el país perciben que la situación económica ha empeorado a raíz de la pandemia; seis de cada 10 afirman que el gobierno de AMLO no ha hecho ni está haciendo lo que las familias mexicanas necesitan para soportar y sortear esta crisis sanitaria, pues solo 14 por ciento (7.4 por ciento por el Gobierno Federal y 6.6 por ciento a gobiernos estatales y municipales) ha sido beneficiado con apoyos del gobierno, es decir uno de cada 10 mexicanos.

70 por ciento de los encuestados no cuenta con empleo y de éste, 61 por ciento perdió su trabajo por causa del Covid-19, aproximadamente 21 millones de personas en edad de trabajar. Cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) consignaban que, hasta el año pasado, había cerca de 40 millones de personas en edad de trabajar desempleadas (58.3 por ciento). En los días que corren, hay casi 51 millones; es decir, en período de pandemia, de crisis económica y de ineficiencia gubernamental, más de 11 millones se suman

a los desempleados. La cifra es tan cruel que los consultados aseguran que tres de cada diez personas conservaron su empleo y que una parte considerable ya no percibe salario o solo una parte.

71 por ciento de los encuestados solicita despensas o apoyo económico; 10 por ciento pide empleo; y seis por ciento requiere medicamentos. La gente sufre y puede morir además de la pandemia, por una hambruna generalizada a causa de no tener alimentos tras la medida de “Quédate en casa” que sigue promoviendo el gobierno de AMLO.

Y cuando se pregunta a los mexicanos si apoyarían a AMLO en caso de que volviera a ser candidato, solo el 30 por ciento, es decir tres de cada 10 responden que votarían por él. El Presidente y su partido han perdido apoyo en esta crisis económica y de salud; los mexicanos sufren más pobreza y miseria, ocasionadas, fundamentalmente por la insensibilidad de este Gobierno Federal, que no ha sabido implementar políticas de gobierno efectivas para resolver los problemas de 130 millones de mexicanos. AMLO y Morena van a tener complicadas las elecciones de 2021. **b**



Dinero convencional y “solidario” en la era digital

El dinero que expresa una de las múltiples relaciones dentro de una comunidad social y su forma específica o material (oro, plata, papel moneda o criptografía digital) no determina su valor; es decir, el dinero está validado por la relación social, generalmente de intercambio, que requiere su representación para dinamizar los intercambios.

Vivimos una etapa de grandes transformaciones tecnológicas, económicas, sociales y ambientales, y queda claro que el dinero de hoy no es el mismo de ayer, pues aunque cumple sus funciones convencionales, reflejar la medida del valor de las cosas; transferir el poder adquisitivo hacia el futuro, liquidar deudas y, sobre todo, propiciar transacciones, la actual dinámica de las operaciones económicas, lo que se llama “capitalismo del conocimiento”, lo coloca en una tendencia migratoria hacia las plataformas digitales.

Entre las muchas variables del nuevo monetarismo, se hallan las *criptomonedas*, que son medios digitales de intercambio descentralizados que utilizan técnicas de cifrado para asegurar las transacciones. La primera que se creó, el *bitcoin*, surgió después de la crisis financiera de 2008. Posteriormente, tomando a éste como referencia, aparecieron el *namecoin*, *litecoin*, *peercoin*, entre otros. Todos son monedas especulativas que cumplen con su papel de relación social y buscan mayores tasas de ganancia en su propio sector económico: el electrónico-informático global.

Por su parte, las monedas “sociales” surgen con la misma idea —la relación de intercambio—, pero en un contexto radicalmente distinto; pues en este tipo de dinero, priman las relaciones de reciprocidad, cooperación y solidaridad. Estas monedas nacen para

incentivar la producción y el consumo locales, construir redes sociales y relaciones vecinales fundadas con base en una visión comunitaria y solidaria, razón por la que también se les alude como monedas “solidarias”.

Las monedas “sociales” no son ajenas a la dinámica de nuestros tiempos y, ante el gran avance tecnológico y sus repercusiones en la vida social, también migran a las plataformas digitales; y aunque no son llamadas propiamente *criptomonedas* “sociales”, algunas incorporan elementos de seguridad del *blockchain*, propio de las *criptomonedas*. Tal es el caso del proyecto europeo *D-CENT*.

Esta moneda, que operó entre 2013 y 2016, y que contó con un financiamiento de la Unión Europea por 1.9 millones de euros, tuvo la finalidad de diseñar sistemas monetarios sostenibles para la democracia directa —como la democracia participativa, es parte de la solidaridad humana que contempla la inclusión y la asociatividad— y el empoderamiento económico mediante un sistema digital de monedas complementarias habilitadas con *blockchain*.

Algunos proyectos de apertura para monedas “sociales” digitales fueron incluidas las monedas de los miembros de la Granja Cooperativa Urbana de Helsinki (Finlandia) y de los trabajadores culturales de Macao (Italia).

Otro ejemplo es la *mola* (Materia Orgánica Liberada) del barrio de Hortaleza, Madrid. Fundada en 2017, está integrada a una plataforma digital (*Clickcoin*). Pretende unir y fortalecer las relaciones vecinales entre los pequeños productores que gestionan restos orgánicos para composta y tenderos. Operan con base en tres reglas:



1.- El que se da de alta en la comunidad aporta un kilo de materia orgánica, que equivale a 0.25 *molos* y es repartido entre los demás miembros para su utilización en un huerto escolar y áreas públicas. 2.- La moneda se usa para descuento o bonificación en el pago de tasas o servicios municipales. 3.- La plataforma digital alberga a otras monedas solidarias regionales como la *ossetana*, de Sevilla y la *costavales*, de Galicia.

Con lo anterior, la diferencia fundamental entre el dinero convencional y las monedas “sociales” o “solidarias”, se halla en que éstas circulan únicamente en las comunidades que las validan y que, en contraparte, son más democráticas y objeto de menor especulación. Esta diferencia nos permite visualizar al dinero “solidario” como un conjunto de relaciones sociales que se opone al de las relaciones sociales del dinero convencional; pero que plantea un tipo de enfrentamiento suave —no rupturista— que nos provoca a pensar en que otro mundo es posible. **b**

> Doctora en Estadística e Investigación Operativa por la Universidad Politécnica de Cataluña, España.

Quedarse en casa, pero sin alimento ni apoyo oficial

La recomendación de quedarse en casa es una necesidad. La amenaza del Covid-19 es altamente peligrosa para la vida de los mexicanos. Es necesario entender que su grado de transmisión es muy alta con el contacto personal: un simple saludo, una tos, un estornudo, un viaje en grupo o una conglomeración. Al regresar al hogar, el contagio se da y se multiplica. Sus principales víctimas, como en cualquier otra enfermedad, son los más débiles: los adultos mayores, los diabéticos, los obesos y los hipertensos. El virus ataca al sistema respiratorio, puede causar neumonía y provocar la muerte. Si el sistema inmune o las “defensas” del huésped son bajas, se ensaña con letalidad.

El Covid-19 ha mostrado ferocidad. En naciones poderosas como Estados Unidos (EE. UU.), España e Italia, el número de infectados y muertos ha crecido de manera exponencial y en países como el nuestro, en cuyos hospitales hay desastre sanitario y se ocultan las cifras reales de afectados, la pandemia puede ser mayor. La estadística oficial dice que por cada persona infectada hay nueve más en promedio.

El llamado a quedarse en casa es la primera recomendación para evitar la expansión del Covid-19. Sin embargo, en un país donde el 73 por ciento de la población vive en la pobreza (91 millones de personas) y el 60 por ciento de los trabajadores labora en la informalidad, esa medida es más peligrosa que el mismo coronavirus. Millones de familias se han quedado sin ingresos salariales, no tienen ahorros, no cuentan con un sistema de seguridad social que les garantice atención médica y hospitalaria, mucho menos alimentación, pese a que ésta es un derecho constitucional.

A diferencia de países como China y Rusia, donde los gobernantes están

tomando medidas responsables para que su población sea afectada lo menos posible, en México la negligencia del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha desenmascarado la incapacidad política y administrativa del gobierno de la “Cuarta Transformación” y lo ha colocado cada día más lejos de cumplir con su eslogan de campaña “primero los pobres”.

Los hospitales públicos no están dotados con los equipos indispensables para proteger al personal médico, ni para atender con eficiencia a los pacientes y no cuentan con las pruebas suficientes para medir y rastrear el número de contagios. Por ello, el nueve por ciento de los infectados pertenece al sector médico.

Entre los mexicanos que más están padeciendo la pandemia se hallan los millones de desempleados urbanos y rurales que viven al día y que han sido dejados a su suerte porque no existe un plan nacional que garantice su alimentación, su atención médica emergente ni la dotación de servicios básicos como la luz y el agua potable.

Pero lo peor de esta situación no parece haber llegado aún, especialmente en el ámbito de la economía nacional. Aún antes de la irrupción del Covid-19, México mostraba indicadores críticos: crecimiento del 0.01 por ciento en el Producto Interno Bruto; falta de inversión pública en áreas de mayor impacto social —como el mismo sistema de salud— y el desperdicio de ingentes recursos financieros en obras faraónicas como la refinería de Dos Bocas, el Tren Maya y el aeropuerto



de Santa Lucía, dinero que debería ser asignado para cubrir los gastos de la contingencia sanitaria. Es decir, el país no cuenta con una administración pública que atienda la problemática social de sus habitantes y que tenga la formación humanista adecuada para atender la crisis que estamos padeciendo.

El Gobierno Federal debería considerar las recomendaciones de organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) que le sugirió respaldar a la planta productiva con medidas fiscales y créditos que le permitan sobrevivir y, sobre todo, que apoye a la población más pobre con recursos directos y que cree un plan nacional de alimentación que, coordinado con otros órdenes de gobierno y el Ejército Mexicano, distribuya despensas alimentarias en todos los rincones del país, pues de lo contrario sobrevendrá, inevitablemente, un desastre nacional. **b**

> Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e investigador del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales.

“Cepillar la historia a contrapelo” para reconocer a sus verdaderos forjadores

El carro de la historia avanza y uno se pregunta ¿cuál es la fuerza que lo impulsa? Los filósofos y los historiadores de la “civilización” han pretendido un sinfín de respuestas, buscando implacablemente la fuerza motriz de la historia. Kant aseveraba que era el plan secreto de la naturaleza que utilizaba a los hombres solo como objetos para realizarlo. Hegel, por su parte, aseguraba que era la razón el único supuesto válido del que podría valer el hombre para justificar objetivamente el movimiento de la historia. Los historiadores han buscado indefectiblemente en el genio y el azar el motor del movimiento.

El plan secreto de la naturaleza, la Providencia o el Espíritu absoluto que guía la historia universal a través de la razón, si bien aceptan que existen leyes que rigen sobre el movimiento de la historia, consideran que este desplazamiento es puramente espiritual, que es producto de alguna fuerza superior al hombre mismo y que, por lo tanto, imposibilita su conocimiento. Por esa razón apelan al genio de los hombres, a los Alejandro, los Césares o los Napoleones; son ellos los que, por su disposición superior a entender los designios divinos, se han movido acorde con ellos y se enfrentan al presente ungidos por el ideal del progreso que la historia les reconoce *a posteriori*.

Todos los supuestos ideales que se han pretendido como premisas de la historia, tales como la moral, las leyes, la religión, la libertad etc., no dejan de ser “meros prejuicios, detrás de los cuales se ocultan los intereses de las clases dominantes”. Son perecederos y se adaptan en cada época a las necesidades de las clases en el poder.

¿Cuál es entonces el motor de la historia? La respuesta ha sido siempre clara: el hombre. Pero no el hombre en general, no el hombre en abstracto; es el hombre que trabaja, el hombre que con su esfuerzo transforma la naturaleza y produce lo que la humanidad precisa para vivir. Habría que plantearse las sencillas preguntas de Bertolt Brecht para esclarecer la “inescrutable” esencia de la historia.

“¿Quién construyó Tebas, la de las siete puertas? En los libros aparecen los nombres de los reyes ¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra? Y Babilonia, destruida tantas veces, ¿quién la volvió siempre a construir? ¿En qué casas de la dorada Lima vivían los constructores?...El joven Alejandro conquistó la India ¿Él solo? César derrotó a los galos. ¿No llevaba siquiera un cocinero? Felipe de España lloró cuando su flota fue hundida. ¿No lloró nadie más? Federico II venció en la Guerra de los Siete Años ¿Quién venció además de él?”

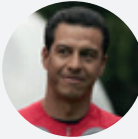
El problema es que la historia se ha escrito al revés. La editaron siempre los vencedores y no los vencedores particulares, los héroes de guerras y batallas, sino quienes se adscriben el derecho de gobernar y ejecutar sus intereses sobre el pueblo. Si la historia dice que Napoleón venció en Austerlitz ¿dónde está la gloria de los 31 mil muertos que perecieron en ambos bandos? ¿Ganó la “gran guerra” el pueblo inglés, el francés o el ruso? Los 16 millones de muertos atestiguan lo contrario, el pueblo fue el sacrificado. Tampoco perdió el pueblo alemán o el italiano, perdió el imperialismo alemán ante el imperialismo inglés y nada más. ¿Quién puso los muertos? El pueblo.

No se descubre aquí el hilo negro que entreteteje la telaraña de la historia.



“La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases... opresores y oprimidos han estado y están enfrentados entre sí, han mantenido una lucha ininterrumpida, una lucha que en todos los casos terminó con una transformación revolucionaria de toda la sociedad, o bien con el hundimiento conjunto de las clases en lucha” (C. Marx).

El hacedor de la historia es, pues, el hombre, pero no el hombre estático, tampoco el genio; es el trabajador, siempre el trabajador, aquél que con sus energías crea y transforma el mundo. Que no sea consciente de su papel es producto de la forma en la que se le ha transmitido el pasado y, en consecuencia, la oscuridad con la que se le dibuja el futuro. Sí hay héroes en la historia de la humanidad, “el héroe de nuestro tiempo es el proletariado, él y solo él, es el que crea héroes humanos”, pero para conocerlos es preciso empezar a “cepillar la historia a contrapelo”. **b**



La desaparición del Ascenso...



La Liga de Ascenso MX fue el torneo de segunda categoría del balompié profesional de México; se estableció en 1994, cuando se intentó crear una liga *Premier* y la segunda división cambió de nombre a Primera A. En el campeonato Apertura 2006 sus equipos se incrementaron de 20 a 24 y se formaron dos grupos, uno A y otro B, para que jugaran en zonas geográficas distintas. La Federación Mexicana de Fútbol (FMF) hizo ese cambio para que los clubes de Primera División contaran con una filial en el “circuito de ascenso” y para reducir costos de traslado a grandes distancias.

En el torneo Apertura 2009 se produjeron cambios muy importantes, entre los cuales destacan su nuevo nombre, Liga de Ascenso, la reducción a 17 en el número de sus equipos y la eliminación de los grupos. En el apertura 2013, la liga se quedó con solo 16 equipos. En el torneo Apertura 2015, la FMF negoció el patrocinio de un banco extranjero que, desde entonces, exhibe su nombre y sus colores en los uniformes de los jugadores y estadios de fútbol mexicanos.

A partir del torneo Apertura 2017 se restableció la certificación para el ascenso, con la que únicamente los equipos que contaban con estadios para más de 20 mil espectadores y no compartían propietario con un club de Primera División, podían ascender de manera directa a la Liga MX; los que no cubrían estos requisitos, tuvieron 45 días y los que finalmente no pudieron cumplirlos, fueron vetados de cualquier tentativa de ascenso; aunque podían recibir un premio económico en caso de que lograran coronarse en su liga.

En la temporada 2018-19, la Liga de Ascenso contó con solo 15 equipos debido a que el campeón de la Segunda División, el Club Deportivo Tepatitlán de Morelos, no tenía certificación. En el torneo 2019 se quedó con 14 equipos debido a que Fútbol Club Juárez compró la franquicia de Lobos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y, en enero de 2020, el número de sus clubes se redujo a 12 porque Potros Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y Loros de Colima decidieron desaparecer con sus filiales.

A raíz de la controversia generada por la desaparición de la Liga de Ascenso MX, el diputado panista Mario Ramos Tamez presentó un punto de acuerdo con el que solicitó a la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade) del Gobierno Federal para que intervenga y se esclarezca la decisión adoptada por la FMF, ya que esa medida provocó inconformidad en los futbolistas, que argumentan que esa rama es semillero de talentos y sirve de forja profesional de muchos jugadores mexicanos de balompié.

Sin duda, el análisis que la intervención del Congreso de la Unión propiciará en torno a este problema, contribuirá a la preservación de la cultura de la competitividad en el fútbol y a la conservación de los puestos de trabajo de un deporte profesional que, en el país, genera ganancias hasta por 50 mil millones de pesos. Deseamos lo mejor para todos los involucrados en este debate. **b**

Las pandemias más letales en la historia de la humanidad

La historia describe las guerras como la principal causa de muertes masivas, aunque las grandes pandemias han cobrado más vidas. En estos momentos, el mundo entero se encuentra inmovilizado por la pandemia del Covid-19, que ya ha infectado a más de dos millones de personas; y aunque no es tan letal como otras enfermedades del pasado ya colapsó la economía de muchas naciones.

El Covid-19 tiene una procedencia similar a la de la influenza asiática de 1957-1958, que surgió de la infección de humanos por un virus de patos silvestres y fue la segunda pandemia de influenza más grande de la historia. Empezó en China y posteriormente se dispersó a países como Singapur y EE. UU. Provocaba neumonía, convulsiones, insuficiencia cardíaca y finalmente la muerte.

Entre las pandemias con mayores víctimas mortales en el pasado reciente destacan la del cólera en La India, con 982 mil víctimas mortales entre 1881 y 1896 y un millón 500 mil muertes entre 1899 y 1923; la influenza de Hong Kong, entre 1968 y 1969; y la influenza rusa, entre 1889 y 1890, ambas con un millón de muertos.

También fue muy impactante la llamada *plaga moderna*, que en realidad fue la tercera versión de una peste bubónica, entre 1894 y 1903, cuyo origen era más antiguo. Esta enfermedad era provocada por una bacteria transmitida por la picadura de pulgas, piojos o garrapatas, cuyos huéspedes son ratas y ratones. Esta pandemia provocó la muerte de 10 millones de personas.

La influenza española, que golpeó entre los años 1918 y 1920, figura asimismo entre las pandemias con más vidas cobradas. A pesar de su nombre, no se originó en España, sino en Francia. A diferencia de otras enfermedades que afectan principalmente a niños y adultos mayores, sus principales víctimas fueron jóvenes y adultos sanos, incluso animales. Causó el fallecimiento de entre 20 y 25 millones de personas en las primeras 25 semanas.

La *plaga de Justiniano*, ocurrida entre los años 541 y 543 de nuestra era, fue la primera pandemia de peste bubónica. Se le atribuye la “marca” histórica del mayor número de muertes por día, con cinco mil; se dice que acabó con el 40 por ciento de la población de Constantinopla y con una cuarta parte de la población del mar Mediterráneo oriental. La cantidad de sus víctimas mortales es incierta, pero algunos estudios recientes aseguran que fueron poco más de 25 millones, es decir, que compite con la influenza española.

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), causado por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), se detectó en 1969 y sigue vigente en nuestros días. Este agente provoca fallas en el sistema inmune en las personas y las hace vulnerables a todo tipo de enfermedades. Además, cambia constantemente para protegerse de los anticuerpos y fármacos, razón por la que se le considera incurable. Sin embargo, hay avances en su tratamiento y las personas que viven con VIH pueden llevar hoy en día una vida normal. Desde que surgió, ha matado entre 37 y 39 millones de personas.

Sin embargo, ninguna otra pandemia en la historia de la humanidad ha tenido tantas víctimas mortales como la llamada *peste negra*, ocurrida en Asia, el norte de África y Europa entre 1347 y 1351. Fue causada por la bacteria *Yersinia pestis* y es considerada como la segunda pandemia en la historia humana. Provocaba fiebre alta, tos, sangrados, manchas en la piel e inflamaba los ganglios del cuello, axilas y la parte trasera de las orejas que se tornaban negros, que reventaban y supuraban un líquido pestilente. También causaba gangrena en los dedos, que finalmente se caían.

Esta enfermedad acabó con el 60 por ciento de la población europea y desapareció pueblos enteros porque en ellos ya no había sobrevivientes para enterrar a los muertos. Se estima que esta pandemia provocó entre 75 y 200 millones de muertos. **b**



Arte y pandemia



El Covid-19 ha infectado y causado la muerte de miles de personas porque aún no tiene cura; pero culpar a esta enfermedad de otros males que aquejan a nuestro país es una vil mentira digna de chapuceros que pretenden lavarse las manos, como Poncio Pilatos.

La injusta distribución de la riqueza, y con ella todos sus males —pobreza, desempleo, ignorancia, inseguridad pública, violencia delictiva extrema, etc.— existen en México mucho antes de que apareciera la pandemia. Pero ésta ha hecho más evidentes los venenosos problemas ancestrales que, como siempre, pasan la factura a los mexicanos más pobres.

Una de las medidas aplicadas por el gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T) para evitar la propagación del Covid-19 consiste en evitar la aglomeración de personas y recomendarles que se queden en casa para que no se contagien mutuamente; es decir, para que no mueran ni maten a otros.

Si en las condiciones cotidianas o “normales”, el arte en México está negado a la inmensa mayoría de la población, en un periodo de cuarentena como el actual esa verdad atroz se ha acentuado con la presencia del nuevo virus.

Es innegable que, para el hombre, el alimento físico es primero y que después está el espiritual; pero también es cierto que el arte es una necesidad vital porque, como ha dicho un pensador, “la existencia del arte es la demostración más clara de que al hombre la vida biológica no le alcanza”.

Sin embargo, no puede perderse de vista que muchos hombres deben conformarse con la satisfacción de su primera necesidad; pues tienen que trabajar para poder vivir. Así ha sido siempre en los sistemas de explotación de una clase sobre otra.

Hoy son muy pocas las personas que pueden encerrarse en sus casas y leer a Altamirano, Neruda, Martí, Cervantes, Zweig, Goethe, Tolstoi y muchos otros genios de las letras y el pensamiento. Hoy solo un pequeño porcentaje de la población puede aprovechar los regalos artísticos que brindan

grandes compañías teatrales o dancísticas por Internet, porque no todos tienen computadora, Internet y tiempo.

Las figuras más destacadas del quehacer artístico en nuestro país intentan poner su granito de arena que, como muchas otras veces, es insuficiente en tanto se ignore que para que los mexicanos puedan degustar sus excelentes interpretaciones musicales y escénicas, primero necesitan adquirir el pan.

Frente a esta situación, el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) anunció su decisión de eliminar los fideicomisos con que operan algunas de las instituciones culturales, entre las que se encuentra el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca), uno de los estímulos más importantes para la producción artística en nuestro país.

AMLO ha sido criticado por servir a algunos de los empresarios más privilegiados. Este hecho, por demás cierto, podría dar ocasión a que el Presidente corrija ese error y pida a sus amigos oligarcas que financien la producción y difusión artística en nuestro país.

Pero es claro que si nuestro gobierno se ha mostrado incompetente para proporcionar salud y alimento a la población, no pueden esperarse de él mejores resultados en el terreno artístico y cultural.

Los mexicanos debemos aprender que el arte es un difusor de los problemas y de propuestas de solución; un acercamiento a la vida de individuos y grupos sociales; una abierta invitación a elevar nuestra mente; a ser más libres, empáticos y solidarios.

Por ello, en esta pandemia, y sobre todo fuera de ella, debemos luchar por integrar y consolidar una nueva forma de hacer arte de masas, para que lo mejor de las artes llegue a todos los mexicanos; porque el arte generado por los genios de la humanidad nos educa, politiza y solidariza.

¿Y no es solidaridad lo que le hace falta hoy a la humanidad? Yo creo que sí. **b**

El Hoyo (segunda de dos partes)

SEXTANTE

Cousteau



Miharu mata a *Trimagasi* y salva a *Goreng*, quien iba a ser devorado lentamente y en vida. Al siguiente mes, *Goreng* amanece en el piso 33 y está acompañado por *Imogüiri* (Antonia San Juan), mujer que está enferma de cáncer y que se encontró en la administración de la cárcel. *Imogüiri* trata de convencer a los presos de los niveles inferiores que la comida debe ser racionada para que alcance para los convictos de abajo. Pero es ignorada, lo que obliga a *Goreng* a amenazar a los presos con que, de no hacer caso, él defecará sobre la comida.

En la última parte de esta historia narrada por Gaztelu-Urrutia, *Goreng* se encuentra en el piso seis, donde comparte su celda con un presidiario negro de nombre *Baharat* (Emilio Buale), quien desea subir al piso cinco; pero los presos de este nivel lo humillan cuando intenta subir y uno de ellos defeca sobre su cara. *Goreng* convence a *Baharat* de que bajen a todos los demás niveles para racionar la comida. En ese intento se enfrentan a la resistencia violenta de algunos presos. Al final, llegan al nivel 333 y ahí encuentran a una niña.

Baharat muere por las heridas que le causaron los reclusos que se negaron a un reparto equitativo de la comida cuando descendía a los niveles bajos de la cárcel. *Goreng* sube a la niña a la plataforma para que se eleve hasta el nivel superior. La cinta termina con la aparición de *Trimagasi* en un sueño de *Goreng*, cuando se halla en el fondo de la horrorosa prisión.

El Hoyo es una cinta que visualmente capta la atención del cine espectador y que puede causar cierta desazón en mentes no acostumbradas a imágenes tan sórdidas e irritantes. El filme de Gaztelu-Urrutia tiene una fuerte influencia del Teatro del Absurdo, que encabezó el dramaturgo

irlandés Samuel Beckett. Esta corriente artística se nutrió con la estética del existencialismo, filosofía que sostiene que el problema fundamental de los seres humanos deriva de su conciencia “existencial” como individuo y no de las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas como lo plantea el pensamiento científico del materialismo dialéctico e histórico.

El Teatro del Absurdo se apoya también en el “minimalismo” y en el “pesimismo”, corrientes del pensamiento y del arte que tuvieron una fuerte influencia en el Siglo XX y que han servido a las clases reaccionarias para negar la posibilidad de que el género humano pueda progresar, tanto en su situación socioeconómica como en la cultural. Para el “pesimismo”, los hombres vivimos “el peor de los mundos posibles” y aunque luchemos por modificar nuestro destino, nunca podremos avanzar en sentido progresista.

¿No le parece, amable lector, que el filme que analizamos tiene una gran semejanza con las nociones estéticas e ideológicas que propugnaba el “cine negro” de mediados del siglo pasado? ¿No le parece, amigo lector, que en estos duros momentos *El Hoyo* no brinda ningún aliento a los seres humanos que hoy enfrentan no solo la devastadora pandemia que azota al globo, sino también la fuerte recesión económica que producirá cientos de millones de nuevos desempleados, más pobres y hambrientos y que hará más pobres a los que hoy son ya pobres?

Ver cintas como *El Hoyo* debe servirnos no para caer en el pesimismo y justificar el desaliento de los que vivimos los duros tiempos de una sociedad decadente, que ya agotó sus posibilidades de desarrollo, sino para que hagamos una reflexión sobre lo requerido por la humanidad en estos momentos de crisis. **b**

Tomás de Iriarte y la falsa erudición burguesa



En el deseo de adquirir conocimientos nuevos en cualquier rama del saber es preciso distinguir claramente entre dos intenciones: obtener fama, dinero y poder para colocarse por encima de muchos otros; o difundir lo aprendido para contribuir al bienestar colectivo, divulgando éste lo más amplia y efectivamente posible. Esta contradicción no es más que el reflejo de la lucha de clases y de intereses en la sociedad. Así, el arte al servicio de las clases dominantes se expresa en

obras incomprensibles para las mayorías y se jacta de su vocación elitista; “yo no escribo (o pinto, dirijo, etc.) para el vulgo, sino para quienes sean capaces apreciar mi producción”, suele ser la divisa de este arte de élite; actitud que a menudo esconde una comprensión limitada, superficial, de los fenómenos, enmascarada con un lenguaje petulante y despectivo hacia las clases trabajadoras. La obra de muchos de estos artistas “divinos” nunca resiste la prueba del tiempo, al no encontrar resonancia en el alma de los pueblos, que la rechazan por no reflejar sus anhelos más profundos.

En el Siglo XVIII, el poeta español Tomás de Iriarte (1750-1791) no se limitó a seguir la tradición clásica, circunscrita a reescribir a Esopo y Fedro; en sus *Fábulas literarias* (1782), critica duramente a los escritores de su época, afeando los vicios de amaneramiento y la falsa erudición de la burguesía enriquecida. En *El ricote erudito*, caricaturiza la ignorancia de un potentado que, siguiendo el consejo de adaptarse a la moda, acondiciona en su mansión un espacio para una gran biblioteca; pero en vez de llenarla de libros, le parece más práctico y menos oneroso pagar a un pintor para que simule, con elegantes caracteres dorados, la presencia de valiosas obras de todos los tiempos (y aun manuscritos, apunta el fabulista). De tanto contemplar las elegantes estanterías, el personaje de la historia terminó por aprenderse los títulos y los autores, y así pudo presumir públicamente de gran sabiduría.

EL RICOTE ERUDITO

Hubo un rico en Madrid (y aun dicen que era
más necio que rico)
cuya casa magnífica adornaban
muebles exquisitos.
«¡Lástima que en vivienda tan preciosa
(le dijo un amigo)

falte una librería!, bello adorno,
útil y preciso»
«¡Cierto! (responde el otro). ¡Que esa idea
no me haya ocurrido!...
A tiempo estamos. El salón del norte
a este fin destino.
¡Que venga el ebanista y haga estantes
capaces, pulidos!
A toda costa. Luego trataremos
de comprar los libros».
«Ya tenemos estantes. Pues ahora
(el buen hombre dijo)
¡Echarme yo a buscar doce mil tomos!
¡No es mal ejercicio!
Perderé la chaveta, saldrán caros,
y es obra de un siglo...
Pero, ¿no era mejor ponerlos todos
de cartón fingidos?
¡Ya se ve! ¿Por qué no? Para estos casos
tengo un pintorcillo.
Que escriba buenos rótulos e imite
pasta y pergamino».
¡Manos a la labor! Libros curiosos,
modernos y antiguos,
mandó pintar, y a más de los impresos,
varios manuscritos.
El bendito señor repasó tanto
sus tomos postizos,
que aprendiendo los rótulos de muchos,
se creyó erudito.
Pues, ¿qué más quieren los que solo estudian
títulos de libros,
si con fingirlos de cartón pintado
les sirven lo mismo?

Merced a la mnemotecnia, o recurriendo al prodigio de las nuevas tecnologías y a la inteligencia artificial, cualquiera podría pasar por erudito, como en la fábula de Iriarte... siempre que no tropiece y haga el ridículo en vivo y a todo color, como hace poco le sucedió a una “reconocida” literata, al confundir el nombre de un famoso poeta mexicano, incurriendo en un grosero malentendido.

Pero a las masas empobrecidas del mundo de nada les sirve que algún político recite de memoria autores y obras; o que adorne sus oficinas con volúmenes elegantemente encuadernados, si su actuación no refleja una comprensión profunda de las ideas de los grandes hombres del pasado; ideas que siempre concitan a la acción transformadora de la realidad.

Como se entiende de la crítica del fabulista dieciochesco, hay que cultivar a las masas, emprendiendo una obra divulgadora que requiere un gran esfuerzo colectivo de entendimiento de las ideas brillantes de hombres de todas las épocas, incluyendo la presente. **b**

Tablas históricas de la literatura española, de Ermilo Abreu Gómez

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

Ermilo Abreu Gómez (Mérida 1894-México 1971) fue un escritor de prosa límpida e impecable—nuestro *Azorín*—, en cuya obra de más de 70 textos destaca por el cultivo refinado de la biografía novelada, el ensayo crítico, el relato corto, la reconstrucción de leyendas populares y el periodismo literario. Entre sus libros más conocidos, figuran *La Xtabay* (1919), *Sor Juana Inés de la Cruz* (1934), *Canek* (1940), *El Corcobado* (1924), *La conjura de Xinún* (1958), *Leyendas y Consejos de Yucatán* (1961) y una versión del *Popol Vuh*, la expresión literaria más relevante de la América prehispánica. Fue, asimismo, uno de los maestros e investigadores literarios más acuciosos y de mayor prestigio en el Siglo XX. Una de sus obras menos conocida es *Literatura Española. Tablas Históricas* (1937), concebida como documento auxiliar para la enseñanza de literatura española en cursos escolares de nivel medio superior.

Este libro, integrado con listas de autores y obras—cuya presentación se halla distribuida por siglos y años— es precedido por un brevísimo prólogo donde Abreu Gómez aclara que su catálogo solo acopia escritores de lengua castellana, no gallega, ni catalana, ni vascongada. En su primer apunte informa que la literatura española es producto de una evolución histórica que ha cubierto ocho periodos: Arcaico (Siglos XII-XIV), Preclásico (XV), Clásico (XVI-XVII), Barroco (XVII), Neoclásico (XVIII), Romántico (XIX), Realista (XIX) y Modernista (XIX-XX). El documento también precia que en la Edad de Hierro, entre los años 500-332 antes de Cristo (a. C.) la España “primitiva” fue habitada por vascos, turenios, ligures y tartesios y que posteriormente, a partir del Siglo VI a.C., fue invadida por una docena de pueblos de Europa, Asia Menor y Oriente Medio: íberos, celtas, fenicios, cartagineses, griegos, romanos, suavos, alanos, vándalos, godos, árabes y judíos.

La *Tabla Histórica*, cuyo listado llega hasta 1928, incluye autores en lengua castellana de España y los países de la América española. En los nueve Siglos reseñados (XII-XX) acopia 780 nombres, con una media de 65 escritores por centuria, aunque en el Siglo XV hubo 150 (entonces solo en España); 120 en el XIX (ya con aportaciones americanas)

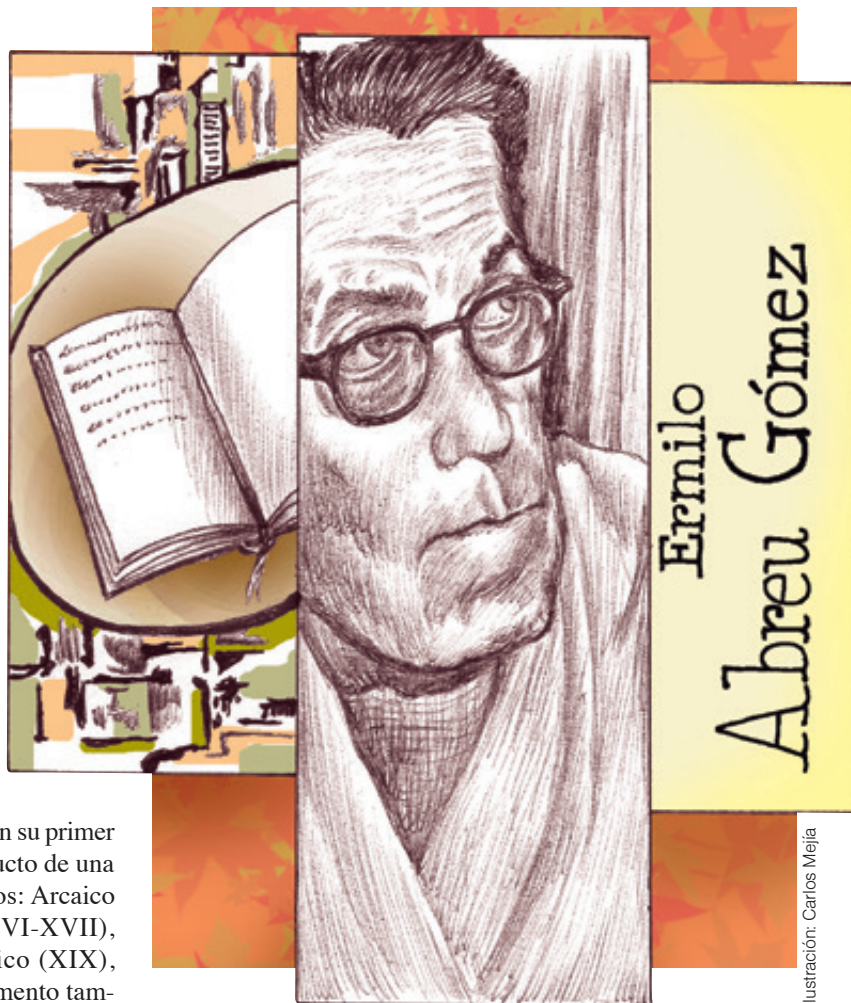


Ilustración: Carlos Mejía

y 160 solo en las tres primeras décadas del XX, fenómeno debido fundamentalmente a la emergencia de empresas editoriales y la mayor publicación de obras literarias... el Siglo más flojo en creatividad fue el XVIII, con solo 50 autores. Abreu Gómez abre su catálogo con autores de poesía, teatro, novela, ensayo, crítica, historia, cuento y crónica con el *Mester de Juglaría*, *el Cantar de los Infantes de Lara*, *el Poema de Mío Cid*, Alfonso X el Sabio, el Arcipreste de Hita... sigue con los libros de caballerías, Juan Boscán, Gutierre de Cetina, Cervantes, Lope, Quevedo, Sor Juana Inés, José Hernández, Manuel José Othón, Rubén Darío, Ricardo Güiraldes, Rómulo Gallegos, Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas *Clarín*... **b**

ORACIÓN DE UN DESOCUPADO

Padre,
desde los cielos bájate, he olvidado
las oraciones que me enseñó la abuela,
pobrecita, ella reposa ahora,
no tiene que lavar, limpiar, no tiene
que preocuparse andando el día por la ropa,
no tiene que velar la noche, pena y pena,
rezar, pedirte cosas, rezongarte dulcemente.

Desde los cielos bájate, si estás, bájate entonces,
que me muero de hambre en esta esquina,
que no sé de qué sirve haber nacido,
que me miro las manos rechazadas,
que no hay trabajo, no hay,
bájate un poco, contempla
esto que soy, este zapato roto,
esta angustia, este estómago vacío,
esta ciudad sin pan para mis dientes, la fiebre
cavándome la carne,
este dormir así,
bajo la lluvia, castigado por el frío, perseguido
te digo que no entiendo, Padre, bájate,
tócame el alma, mírame
el corazón,
yo no robé, no asesiné, fui niño
y en cambio me golpean y golpean,
te digo que no entiendo, Padre, bájate,
si estás, que busco
resignación en mí y no tengo y voy
a agarrarme la rabia y a afilarla
para pegar y voy
a gritar a sangre en cuello

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.
Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

JUGUETES

hoy compré una escopeta para mi hijo
hace ya tiempo que me la venía pidiendo
y comprendiendo mi hijo que no hay plata que alcance
pero pidiéndola proponiendo los sitios de la cocina de la pieza
donde recién traída la escopeta esperaba
que él saliera del sueño donde estaba esperándola
para verla tocarla convertirla después en otro sueño
no para matar bichos o pájaros o arruinar las paredes las plantitas
o bajar a la luna de su sitio lunar
no para esas pequeñas cosas molestas mi hijo quería su escopeta
y esta noche la traigo
y escribo para alertar al vecindario al mundo en general
porque que haría la inocencia ahora que está armada
sino causar graves desórdenes como espantar la muerte
sino matar sombras matar
a enemigos a cínicos amigos
defender la justicia
hacer la Revolución
y además compré una camita para mi hija
donde acostará a su muñeca cubriéndola con el trapo amarillo
como esa noche que yo estaba por escribir un poema
intentando apresar los rostros últimos del bello amor humano
imperfecto perfecto como una madre oscura
acercándome a ellos casi rodeando su aire
cálido como un fuego cara a cara a su fuego
oyéndolos temblar inasibles
y mi hija me tomó de la mano para mostrarme la muñeca
que ella había abrigado en su cuna
tapándole los ojos pintados con un pedazo de papel para que pueda
dormir
y le besó la frente
le dijo que descansa
y yo volví a la mesa y en silencio guardé mis papeles vacíos

ARTE POÉTICA

Entre tantos oficios ejerzo éste que no es mío,
como un amo implacable
me obliga a trabajar de día, de noche,
con dolor, con amor,
bajo la lluvia, en la catástrofe,
cuando se abren los brazos de la ternura o del alma,
cuando la enfermedad hunde las manos.

A este oficio me obligan los dolores ajenos,
las lágrimas, los pañuelos saludadores,
las promesas en medio del otoño o del fuego,
los besos del encuentro, los besos del adiós,
todo me obliga a trabajar con las palabras, con la sangre.

Nunca fui el dueño de mis cenizas, mis versos,
rostros oscuros los escriben como tirar contra la muerte.

ALZA TUS BRAZOS...

Alza tus brazos,
ellos encierran a la noche,
desátala sobre mi sed,
tambor, tambor, mi fuego.

Que la noche nos cubra con una campana,
que suene suavemente a cada golpe del amor.

Entiérrame la sombra, lávame con ceniza,
cávame del dolor, límpiame el aire:
yo quiero amarte libre.

Tú destruyes el mundo para que esto suceda
tu comienzas el mundo para que esto suceda.

ESCRIBO EN EL OLVIDO...

Escribo en el olvido
en cada fuego de la noche
cada rostro de ti.
Hay una piedra entonces
donde te acuesto mía,
ninguno la conoce,
he fundado pueblos en tu dulzura,
he sufrido esas cosas,
eres fuera de mí,
me perteneces extranjera.

JUAN GELMAN. Reconocido poeta y periodista argentino nacido en Buenos Aires el tres de mayo de 1930; falleció en la Ciudad de México el 14 de enero de 2014. Hijo de inmigrantes ucranianos, se inició en la poesía desde muy pequeño; abandonó la carrera de Química para dedicarse por completo a la literatura. Participó en la creación del grupo *El Pan Duro* que, bajo la influencia de César Vallejo, reunía a jóvenes militantes comunistas que buscaban una poesía más fiel a sus raíces y de fácil lectura, y que preferían publicar y difundir sus obras por sus propios medios; el primer fruto de esta agrupación fue el libro *Violín y otras cuestiones*. Como periodista colaboró con diarios y revistas como *La Opinión*, *Panorama*, *Crisis* y *Noticias*, donde ocupó cargos que iban desde director hasta jefe de redacción. En 1967 se integró a las Fuerzas Armadas Revolucionarias; la campaña internacional que realizó en 1975 para denunciar la violación de los derechos en Argentina por el gobierno de Isabel Perón lo obligó a exiliarse, perseguido por la Triple A argentina. Vivió en Italia, Francia y México, donde decidió fijar su residencia en forma definitiva; tras la vuelta de la democracia, no pudo volver a Argentina debido a las causas judiciales abiertas en su contra por haber pertenecido a una organización guerrillera; en 1989 fue indultado por Carlos Menem, pero él decidió continuar en México. Un suceso que marcó su vida fue el secuestro, en 1976, de dos de sus hijos y su nuera, que en esos momentos tenía siete meses de embarazo. El cadáver de su hijo fue encontrado en 1990. Gelman dedicó media vida a averiguar si su nuera seguía viva y si su nieto había nacido; en el año 2000 supo que tenía una nieta, Andrea, que había sido criada en Paraguay por la familia de un policía. En 1997 obtuvo el *Premio Nacional de Poesía en Argentina*; en 2000, el premio *Juan Rulfo*; en 2004, el *Premio Iberoamericano de Poesía Ramón López Velarde*; en 2005, los premios *Iberoamericano Pablo Neruda* y *Reina Sofía de Poesía*; y en 2007, el *Premio Cervantes*. **En su obra poética destacan:** *Violín y otras cuestiones* (1956), *En el juego en que andamos* (1959), *Gotán* (1962), *Los poemas de Sidney West* (1969), *Fábulas* (1970), *Salarios del impío* (1993), *Incompletamente* (1997), *Sombra de vuelta y de ida* (1997) y *Salarios del impío y otros poemas* (1998). **b**

POESÍA



Sociedad Anónima

E. Mejía®

